La Batalla

Barcelona, 6 de Julio de 1933 * Año IV (2.ª época) - Núm. 152

Organo de la Federación Comunista Ibérica y Portavoz del Bloque Obrero y Campesino

En Zaragoza, en Madrid, en Barcelona, la actuación enérgica del proletariado ha hecho retroceder al fascismo.

¡Adelante, contra el fascismo!
¡FRENTE UNICO OBRERO!

¡Amnistía para los obreros y campesinos!

PERSPECTIVAS GRAVES

LA REACCION AVANZA

Hace días que nosotros sostenemos que la revolución ha llegado a la fase peligrosa. Igual puede seguir adelante como emprender la marcha hacia atrás. ¿De quiénes será la victoria? ¿De las fuerzas burguesas y semifeudales o de los obreros y campesinos? De las que maniobrarán con más rapidez, más cohesión y más energía.

Las fuerzas reaccionarias se manifiestan audaces y aguerridas. En un mismo día desafiaban al pueblo trabajador en Zaragoza, en Madrid, en la región levantina y en otros sitios. Los discursos de los mítines eran en todas partes claros y retadores. En Zaragoza, los trabajadores, formando frente único, contestaron con valentía a las provocaciones reaccionarias.

El proceso sobre los sucesos del 10 de agosto es aprovechado por la alianza de latifundistas, clericales, militaristas y burgueses, para hacer una gran propaganda demoledora contra los tímidos avances revolucionarios. En lugar de presentarse como acusados se presentan como acusadores. Abogados y procesados reflejan el estado de espíritu de las fuerzas que representan.

Hace muy pocos días que «El Socialista hacía una denuncia gravísima. Decía que en una factoría militar de Asturias, con motivo de la visita de un general, tuvo lugar un banquete. En los comentarios de sobremesa se dirigieron ataques a ciertas personalidades del régimen. Es decir, que ya vuelven a darse escenas como las que precedieron al 10 de agosto. La que motivó el incidente Mangada en Carabanchel era parecida a la de Asturias. Escenas como esas suelen repetirse. No todas salen a la luz pública.

La manifestación de los comerciantes en Barcelona contra las autoridades con motivo del entierro de una víctima de los atracadores y la actitud de rebeldía también contra las autoridades, en Madrid, demuestran claramente que la pequeña burguesía, después de sus veleidades republicanas y revolucionarias, se inclina hacia el fascismo. A medida que se intensifique el malestar económico esa inclinación fascista se acentuará.

¿Mejora la situación económica? Todo lo contrario, cada día se agrava más. Después del desastre cerealista vino el del aceite. Más tarde se presentó el de la naranja. Estamos contemplando el de la patata; hay campesinos que ni quieren arrancar ese fruto. Las consecuencias de la crisis, y particularmente del pacto de Otawa, provocarán los desastres del vino y de las frutas de verano y otoño. Y vuelta a empezar con el trigo y siguiendo con los demás productos del campo. Como la industria ha de confiar casi exclusivamente del mercado interior, si la agricultura atraviesa tan grave crisis, puede suponerse la repercusión que tendrá, acentuando la crisis industrial.

Además, se nota un sabotaje sistemático por parte de los capitalistas. La siderurgia de Asturias va siendo paralizada. En Sagunto, la Siderurgia del Mediterráneo, de 5.000 obreros sólo emplea 1.500, y aun quiere ir a la paralización total. En Barcelona, después de tres meses de huelga, los patronos de la Construcción, en lugar de buscar una solución, se han dado de baja de la contribución para el próximo trimestre. En otras partes están sucediendo casos parecidos a los mencionados. Todo eso responde a un plan general de sabotaje de la producción.

De día en día el paro aumentará. Nuevos obreros serán echados de fábricas y talleres. La miseria en el campo crecerá. La pequeña burguesía, con reservas reducidas, pronto las agotará y se encontrará cada día con mayores apuros económicos, con letras protestadas, con embargos y suspensión de pagos, con la miseria en puerta. Millones de obreros y campesinos sin trabajo y de pequeños burgueses desesperados. ¡Es el material con que opera el fascismo!

El aumento de la crisis agrícola y de la industrial provocará un gran déficit en los presupuestos del Estado. ¿De dónde saldrán los ingresos si todo va paralizándose? Se acercan días graves para las finanzas públicas.

Es verdad que esta crisis en todos los aspectos puede también ser aprovechada por los trabajadores para conquistar el Poder y destruir el Estado capitalista. La única solución favorable está en que maniobren con rapidez, oportunidad y audacia para conseguirlo.

El Gobierno actual va agotando todas sus posibilidades para sostenerse. Las fuerzas reaccionarias embisten con energía. Cada día se presentan más unificadas.

Es necesario que los obreros y campesinos forjemos rápidamente el frente único de combate y que ataquemos con mayor energía que nunca. Se acercan los días decisivos. O la revolución sigue adelante, triturando las fuerzas reaccionarias, o éstas se impondrán y triturarán las organizaciones obreras y campesinas. La cuestión se presenta tan clara como un sencillo problema de fuerzas en mecánica.

De los dos sectores ganará el que sepa reagrupar más rápidamente sus fuerzas y las lance con mayor decisión en el momento oportuno. A pesar de que el panorama obrero no es muy alentador, dadas sus divisiones y sus luchas intestinas, no debemos desesperar de poder avanzarnos en la unificación y en el ataque a las fuerzas feudales y burguesas.

Nuestra misión es clavar en la mente de cada trabajador la idea de la gravedad de los actuales momentos. A la vez, debemos señalarle el camino de la victoria. Y el camino de la victoria es la conjunción de esfuerzos y una ofensiva general e implacable.

Víctor COLOMER

El Mitin del sábado

EL B. O. C. INICIA UN GRAN MOVIMIENTO ANTIFASCISTA

Domingo por la mañana, «Derecha de Cataluña», organización del fascismo embozado, había anunciado un mitin contrarrevolucionario en Barcelona.

Después de los sucesos de Zaragoza, la celebración del mitin representaba un acto de provocación y de desafío a la clase obrera de Barcelona. La F. C. I. y el Bloque Obrero y Campesino, siempre a la avanzada de las luchas revolucionarias, aceptó el reto y organizó precipitadamente un mitin «Contra el fascismo y la provocación contrarrevolucionaria» que tuvo lugar la noche del sábado.

La multitud obrera que acudió al mitin aceptó con entusiasmo las conclusiones del mismo:

La Barcelona de 1902, de 1909, de 1917. La Barcelona de Ferrer, de Seguí, de Layret, no permitirá la provocación fascista. Mañana, todos los obreros, sin distinción de tendencias, ni de partido, asaltarán el mitin fascista e impedirán el escarnio que un tal acto representaría para el proletariado barcelonés.

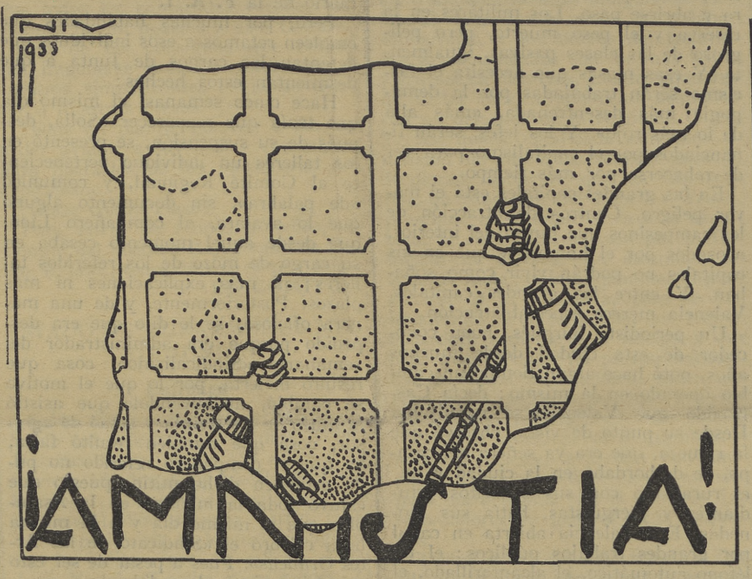
El domingo por la mañana, el mitin fascista no tuvo lugar. Sus organizadores lo suspendieron por indisposición repentina de dos de los oradores.

Después de los palos de Zaragoza y de las piedras de Alicante, ya sabemos de que enfermedad se trata.

¡Adelante, trabajadores!

¡Contra el fascismo canalla y cobarde!

¡Frente único obrero!



¡400 muertos! ¡2.000 heridos! ¡9.000 encarcelados!
¡He aquí el balance de veintisiete meses de República!
¡Amnistía! ¡Amnistía! ¡Amnistía!
¡Pero únicamente para los obreros y campesinos; que la canalla monárquica del 10 de agosto se pudra en las mazmorras!

A propósito de la campaña pro amnistía

Amnistía; ante todo debemos preguntarnos, al igual que Lenin: ¿Para qué? ¿Para quién? ¿Acaso la amnistía tan cacareada debe servir para los monárquicos, para que los retrógrados defensores de los intereses feudales salgan a la calle en libertad? ¡No! De ninguna de las maneras. Nosotros, comunistas conscientes, no podemos caer en un humanitarismo que raya en lo inconcebible, no podemos decir ni escribir lo que los anarquistas desde «Solidaridad Obrera» y «C N T»: «... La justicia tiene que ser para "todos", no puede ser parcial, **ha de ser general.** Y comparamos los artículos, las palabras impresas por la ideología anarquista en los órganos diarios de la organización confederal con los papeluchos impresos por la peste monárquica y fascista, con «La Nación», «El Debate», «El Matín», etc., que son la vanguardia de la reacción, los más firmes defensores del régimen caído, los émulos de Hitler y Mussolini.

Nosotros queremos también la amnistía, claro está. Pero sólo y únicamente para los militantes obreros que están en las cárceles purgando el grave delito de velar por el ascenso de la Revolución, para todos los obreros que virilmente se lanzaron a la lucha por la conquista de nuevas reivindicaciones, para todos aquellos que cayeron defendiendo los intereses de la clase obrera; pero para los monárquicos, para los representantes de la reacción, ¡no!

¿Quién ha provocado este estado tan favorable a la concesión de una amnistía? Por una parte, la clase trabajadora con su presión revolucionaria arrolladora, y por otra, la burguesía, interesada en dejar en el aire el proceso o más bien la comedia que se está representando en Madrid con los sublevados del 10 de agosto. La burguesía, hábil en gran manera, se ha dado cuenta de que era posible arrancar una amnistía general para libertar a los monárquicos y ha sabido preparar el truco. Hay que estar vigilantes. No podemos consentir que la libertad, la amnistía que se conceda a los presos por los sucesos del Alto Llobregat, por lo del Ayuntamiento de Tarrasa, por lo de Villa de Don Fadrique, por lo del 8 de enero, etc., sirva de pretexto para poner en libertad a los polichinelas grotescos de la sanjurjada. Mas ante eso, la clase trabajadora, consciente de sus deberes, debe exigir sin dilación la libertad inmediata de todos los obreros y campesinos presos, y a la vez un castigo ejemplar a la canalla monárquica.

No nos podemos engañar. La diferencia es patente. Mientras los presos monárquicos se sientan en el banquillo de los acusados con las manos libres, nosotros vamos esposados y con guardia a la vista; mientras ellos son tratados con todo respeto y amabilidad, a nosotros nos muelen a palos; mientras nosotros estamos presos y con perspectiva de largas condenas, ellos gozan de libertad provisional; mientras ellos están sanos y sus familias van bien vestidas y mejor comidas, nosotros tenemos que tragar la inmunda bazofia de la cárcel y nuestras compañeras, padres y hermanos se ven desamparados y presas de la tuberculosis. Hagamos que en la fábrica, en el taller, en la oficina y en el campo, resuene potente el grito de la clase trabajadora: **¡¡Amnistía!!** Pero con condiciones: amnistía para los obreros, libertad inmediata para ellos. Para los representantes de la reacción, un tribunal revolucionario obrero y campesino.

Nosotros, como comunistas, como obreros conscientes preferimos pudrirnos en la cárcel antes que servir de trampolín para proporcionar la libertad a los cavernícolas. Ahora la clase trabajadora tiene la palabra.

Lorenzo MASFERRER

Cárcel Celular, junio de 1933.

LÉRIDA A LA VANGUARDIA DE LAS LUCHAS CAMPESINAS

Nuestros compañeros de la Unión Agraria dan el ejemplo por su espíritu de lucha y de disciplina a los campesinos de toda Cataluña y España.

La provincia de Lérida, en donde todavía persisten reminiscencias feudales, se levanta con entusiasmo ante las consignas claras y contundentes de nuestro partido.

¡Retirar los 2/3 de la cosecha!
¡No pagar el noveno para los magnates del Canal de Urgel!
¡Exigir su incautación por el Estado!

He aquí las tres grandes reivindicaciones inmediatas que los campesinos han aceptado con unánime entusiasmo.

Bellvis, Fuliola, Liñola, Borjas Blancas, Golmés, Archs, Lérida y otros pueblos se han sumado al movimiento.

Los campesinos, sin excepción, han retirado los 2/3 de la cosecha y se han negado rotundamente a pagar el impuesto feudal a los señores del Canal de Urgel.

La guardia civil, enviada por Ventós, «gobernador de la «Esquerra», coacciona a los campesinos, los amenaza y se comporta como en país ocupado.

Pero los esforzados luchadores de «Unión Agraria» han sabido resistir a las amenazas y a las coacciones, dando a todos los campesinos una lección de serenidad y firmeza.

Adelante, campesinos de la Unión Agraria.

Desenmascarar a estos hombres de «Esquerra» que en Lérida tienen una cara y en Vilafranca del Penedés, otra.

Formar secciones de vuestro organismo en donde no las haya; fortaleced las existentes e íntimamente ligados al movimiento de la revolución proletaria, hundir a los caciques, a los señores del agua y a todos sus lacayos.

Contra la dispersión del movimiento sindical

El movimiento sindical se está desarticulando, se está desmigajando. La C. N. T., potente, robusta, durante los primeros meses de la República, se va desmoronando, va quedándose en cuadro. La clase trabajadora deserta del Sindicato, huye del organismo confederal. Son numerosos los sindicatos que se han apartado de la central anarcosindicalista. Otros muchos han sido expulsados. La dispersión del movimiento sindical tiene su expresión en la corriente tendiente a lanzarse a una vida autónoma en relación a las dos centrales nacionales.

La causa inicial de la deshinchazón de la C. N. T. no arranca de ahora. Hay que buscarla en las decisiones del Congreso extraordinario de Madrid. El anarcosindicalismo se manifestó como el principal factor de disgregación confederal. En Madrid se sentaban las bases de la división de la clase obrera en el frente sindical. El sectarismo anarcosindicalista destruía en unos momentos las enormes posibilidades revolucionarias que el proletariado tenía abiertas. Se asestaba un golpe irreparable al movimiento sindical. De retruque a la U. G. T. se le preparaban las condiciones favorables para poner sitio a la fortaleza de la C. N. T.: Barcelona.

Una porción de sindicatos que mantenían en alto la bandera de la democracia sindical fueron expulsados de la C. N. T. Sin embargo de eso la guerra entre los dos sectores anarcosindicalistas no ha amenguado. Lejos de amenguar se ha agudizado. Y cobra caracteres más vivos, más dogmáticos, más virulentos.

El panorama sindical es trágico. La burguesía ha logrado poner fuera de combate al grueso de la clase trabajadora. Y lo ha logrado a través del sectarismo, del exclusivismo que ha querido imprimir el anarcosindicalismo al movimiento sindical de la clase obrera.

***

El movimiento sindical de lucha de clase está reñido con los afanes de predominio de una secta determinada que ahogue la expresión de otras tendencias revolucionarias. El Sindicato es el órgano de combate de toda la clase obrera en la lucha por reivindicaciones económicas y políticas—o morales—contra la burguesía.

La guerra de clases en las condiciones actuales de putrefacción del régimen capitalista va adquiriendo formas políticas cada día más acentuadas.

La lucha por la jornada de seis horas, la lucha contra el paro forzoso y por un aumento en el nivel de vida de la clase obrera. Tales aspectos por un lado. Por otro, la lucha contra la ley de 8 de abril, contra los proyectos de la ley de Orden público y el de la de Vagos y por una amplia amnistía, pero que comprenda sólo a los obreros y campesinos revolucionarios; esas luchas llevadas a cabo de una manera consecuente, es decir, clasista, tienen un inconfundible sello político puesto que trascienden del estrecho recinto de un taller o de una fábrica determinada afectando, por tanto, a toda la clase explotada en general.

Además, no hay que perder un momento de vista el reagrupamiento de las fuerzas reaccionarias y burguesas. Espoleadas por el triunfo del fascismo en Alemania y por el trato de favor que reciben de los Azaña y Maciá, los grandes propietarios y la gran burguesía, ligados al capital financiero, levantan de nuevo la cabeza, proyectan sus designios siniestros sobre la cabeza del proletariado y de los campesinos.

El obstinado y cerril afán de la patronal de prolongar indefinidamente la huelga del ramo de Construcción. La «rebeldía» de la patronal mercantil madrileña al no cumplir unas bases aprobadas por el Jurado Mixto, pero que le han dado pretexto para hacer un despido de obreros en masa, es decir, para realizar un amago de locaut. El locaut que la patronal de Salamanca en frente único con los propietarios anuncia a bombo y platillos para la semana próxima. La mandanga de la vista de la causa contra los monárquicos por los hechos del 10 de agosto, coincidiendo con la agitación de mítines y conferencias que la peste cavernícola y burguesa realiza a través de la península, todos esos hechos ponen en el primer plano de la lucha la organización de una cruzada contra el fascismo inminente.

En el campo burgués y cavernícola se va haciendo paulatinamente un reagrupamiento de fuerzas. La reacción se prepara para una ofensiva a fondo. Ya se han producido los primeros chispazos. La gran burguesía, aliada a los restos feudales, sabe hacia donde encarar sus baterías.

***

La clase obrera contesta con una mayor dispersión y atomización de sus fuerzas a la gran concentración de los organismos económicos y políticos del capitalismo.

La clase obrera debe cerrar el ciclo lamentable y trágico de su división y lanzarse rápida y ágil a la la unificación de sus fuerzas. Y emprender la ofensiva. La reconstrucción del movimiento sindical debe hacerse. Pero no echando mano del material viejo y averiado que nos ha conducido precisamente a la actual división y subdivisión. Sino con material nuevo. Con aportaciones nuevas. Aportaciones que estén en consonancia con las necesidades y exigencias de la lucha revolucionaria de la clase obrera.

Con métodos y tácticas de lucha opuestos a todo sectarismo, pero que sean eficaces y que conduzcan al proletariado por el camino de la victoria.

Querer levantar un nuevo edificio sindical sirviéndose de los mismos fundamentos sectarios que han acelerado la disgregación y la impotencia de la C. N. T. no nos daría otro resultado que el de dar vueltas a la noria y proseguir el eterno tejer y destejer de la tela de Penélope.

La experiencia de los dos años de actuación de la C. N. T. a base de los acuerdos de Madrid, debe ser lo suficientemente aleccionadora para evitar una recaída.

Pedro BONET

La peste religiosa

La clericalla se ha movilizado. La Virgen de Montserrat ha sido el punto indicado para la concentración. Han acudido a millares al llamamiento de la peste religiosa.

Las autoridades de la República han autorizado la manifestación cavernaria. Las autoridades «republicanas», que se muestran tan implacables con la clase trabajadora cuando se manifiesta en la calle, se han mostrado muy discretas con la reacción provocadora. La caverna ha sido protegida de posibles zarpazos de la plebe, de los descamisados.

La clericanalla ha lanzado una amenaza. Ha dicho que no hay que reconocer más bandera que la suya. La bandera de la Iglesia.

Y la Esquerra gobierna en Cataluña, mientras tanto. La burguesía—de derecha o de izquierda—prepara el terreno al fascismo.

En lugar de aplastar a la infame—a la Iglesia—, le ayuda a levantar la cabeza.

Se persigue y encarcela a los militantes de la clase obrera. Se tolera a la reacción sus insolencias y provocaciones.

Trabajadores de Monistrol: seguid las consignas lanzadas por el B.O.C.

¡Aplastemos a la roña clerical!

¡Fuera del Gobierno los ministros burgueses!

Por un Gobierno de la clase trabajadora.

¡Obreros! Ingresad en el B.O.C. y en las Juventudes Comunistas.

Monistrol. **José TARAZONA**

SGCB2021

Vida obrera y sindical

SABADELL

Historia del movimiento treintista

La actitud que ha adoptado la Federación Local de Sindicatos de Sabadell, y en particular el Sindicato del Arte Fabril y Textil, en lo que se refiere a la estructuración del bloque de oposición a la C. N. T., la creo totalmente desenfocada, y adolece de un espíritu sectario y localista que no se adapta a las características que son necesarias hoy para plantear la lucha contra la burguesía y el capitalismo.

Sabadell tomó su actitud de indisciplina contra los comités superiores de la C. N. T. por no estar conforme con la mediatización de la F.A.I. a la C. N. T.; y, analizando teóricamente el por qué ha sido posible esta mediatización, desde Pestaña hasta el último treintista argumentan que en la C. N. T. hay muchos acuerdos y principios que han sido los que lo han determinado, y acto seguido dicen que se proponen apartar todos los sectarismos de la C. N. T.

Esta Federación levantó la bandera de rebeldía contra el sectarismo de la F.A.I. en el pleno regional celebrado en esta localidad. Recuerdo que como consecuencia de los hechos de Fígols, una buena parte de sindicatos de la región, controlados por compañeros de la F.A.I., estaban clausurados, y teniendo en cuenta estos compañeros que no podrían celebrar asambleas para discutir el orden del día de aquel pleno, solicitaron del comité regional (controlado entonces por compañeros del sector treintista) que fuera aplazado hasta que dichos sindicatos volvieran a funcionar. Pero el comité regional no quiso escuchar las manifestaciones de estos sindicatos y tiró la convocatoria del pleno adelante.

Los sindicatos clausurados, mejor dicho, la F.A.I., teniendo en cuenta que el sector llamado treintista tenía interés en aprovechar aquellas circunstancias para apartar o neutralizar la influencia faísta de la C. N. T., prescindieron de asambleas y enviaron delegados al pleno.

Los treintistas, antes de tomar ningún acuerdo en dicho pleno, sabían muy bien en las condiciones que acudían aquellos delegados, las delegaciones de los cuales habían de ser antirreglamentarias y, por lo tanto, facciosas, y, sin embargo, esto no imposibilitó de tomar acuerdos conjuntamente, sin que los treintistas hicieran constar que aquellos delegados no tenían atribuciones para intervenir en las resoluciones del pleno.

Recuerdo, entre otros, el acuerdo que tomaron de dar por bien expulsadas de la C. N. T. las federaciones de Lérida, Gerona y Tarragona. Ni treintistas ni faístas hicieron constar que no podían acordar semejante cosa por no haber sido discutida en asambleas de sindicato. Los treintistas estaban convencidos que harían aprobar todo lo que ellos quisieran, pero al ver que en la votación para el nombramiento de redactor de «Soli», los delegados de la F.A.I. votaban por un número de obreros fantástico, y era ya un hecho que saldría elegido para este cargo un representante de la F. A. I., se levantaron indignados, argumentando que aquella votación era ilegal, ya que no era cierto que aquellos delegados representaran el número de obreros por los cuales votaban. Y ante la realidad cruda de encontrarse en minoría, los delegados de nuestra localidad determinaron retirarse de aquel pleno.

A partir de aquel momento, la Federación Local de Sindicatos de Sabadell adopta la actitud de no cotizar el sello confederal hasta que se revocaran los acuerdos tomados en el pleno. En las asambleas de nuestros sindicatos se argumentó infinidad de veces que después de demostrado el sectarismo de los delegados de la F.A.I. en la votación del cargo de director de «Soli», Sabadell no podía aceptar nada que viniera del comité regional por considerarlo también faccioso. Se retuvo bastante tiempo el importe del sello confederal, esperando que en otro pleno sería resuelto satisfactoriamente el caso que Sabadell había planteado. Pasa el tiempo; el comité regional cree que ante la indisciplina de Sabadell no han de ser invitados a ningún otro pleno.

Pero un pleno comarcal hace rectificar al comité regional y Sabadell es invitado a concurrir a un pleno regional para responder de su actitud.

Asistimos al pleno, se expuso los motivos que determinaron la actitud de la F. L. de S.; se redactan unas conclusiones para que sean sometidas a la aceptación de las asambleas de los sindicatos de Sabadell. La delegación de Sabadell en el pleno se manifiesta de acuerdo respecto a tres de los cuatro apartados de aquellas conclusiones, y en desacuerdo con el último, que decía «que para volver a ser admitidos en la C. N. T., era preciso que todas las juntas de los sindicatos de Sabadell dimitiesen y se convocara a nueva elección de juntas». Este fué el apartado que justificó la no aceptación del dictamen por parte de la delegación, y más tarde por parte de las asambleas de nuestros sindicatos. Como sea que en el pleno se tomó el acuerdo que si por todo el día 15 de abril la Federación Local no se manifestaba de acuerdo con aquellos cuatro apartados, quedaba acto seguido definitivamente expulsado de la C. N. T., y por lo tanto era preciso fijar nuestra actitud. Fué al fijarla precisamente que se puso en evidencia que en el fondo de esta discrepancia con los comités superiores de la C. N. T. no había otra cosa que dualismos hegemónicos, ya que Sabadell dijo públicamente que a pesar de ser expulsados de la C. N. T., nosotros nos considerábamos en la misma por estar de acuerdo con sus principios, tácticas y finalidades.

Cuando se argumentaba el porqué de nuestra discrepancia con los comités superiores de la C. N. T., se decía que éstos obedecían a los mandatos de la F.A.I., desentendiéndose de las necesidades de los sindicatos, y para demostrar esto, se ponía de manifiesto que la F.A.I. tenía mediatizada a la C. N. T., y que siendo un partido al margen de la C. N. T. no se podía permitir que ésta obedeciera a sus mandatos.

Se decía que esta mediatización era posible porque la F.A.I., en el transcurso de los Congresos celebrados por la C. N. T., le habían inculcado unos principios y unos acuerdos que obedecían a las necesidades exclusivas de este partido, y Sabadell, que se situaba en el lugar del sindicalismo revolucionario, al margen de toda tutela de partido, se manifestaba en rebeldía hacia estos acuerdos y principios arbitrarios y dogmáticos. Pero como se ha demostrado, en el momento en que se tenía que hacer pública nuestra discrepancia con los acuerdos y principios de la C. N. T. y exponer al proletariado español lo que creíamos debía de ser una central sindical para ésta poder agrupar a todos los obreros sin distinción de ideas políticas o religiosas, se claudicó vergonzosamente de lo que repetidamente se había manifestado, y se declaró que, a pesar de que nos expulsara la C. N. T., nosotros nos considerábamos dentro de la misma por estar de acuerdo con sus principios, tácticas y finalidades, las mismas que reconocíamos habían hecho posible que la F.A.I. mediatizara a la C. N. T.

***

Decíamos al comenzar este trabajo que al estructurar el bloque de oposición a la C. N. T., Sabadell demostraba estar impregnado de un espíritu sectario y localista que no se adapta a las necesidades apremiantes de la lucha contra la burguesía y el capitalismo; y para demostrarlo, continuaremos analizando cómo se ha creado este bloque de oposición y la actitud que adopta la F. L. de Sabadell.

El sectarismo de la F.A.I., al querar «faicisar» a todos los obreros confederados, acompañado de su infantilismo revolucionario que ha comprometido a toda la organización en movimientos esporádicos y espasmódicos, ha hecho que la mayoría de obreros confederados se divorciaran y desertaran de su organismo de clase; y aprovechando este descontento general, el sector treintista ha situado al margen de la C. N. T. a los sindicatos de Sabadell, Manresa, Mataró, Valencia, etc. Se ha dicho en estos sindicatos que se iba a intentar apartar el sectarismo a que tiene sometida la F.A.I. a la C. N. T. por medio de un bloque de oposición.

Los treintistas han argumentado en asambleas, mítines y manifiestos, que para ellos el sindicato ha de ser la organización natural de los trabajadores, donde se organiza la resistencia y la lucha contra la burguesía, y que por lo tanto los sindicatos han de estar integrados por trabajadores con igualdad de derechos y deberes, sin distinción de sus respectivas ideas. Pero al contrario de esto, Sabadell dice que primero es necesario estructurar el bloque de oposición con sindicatos afines y que una vez estructurado dejar paso franco a todos aquellos sindicatos expulsados de la C. N. T. o autónomos y que estén conformes en aceptar la trayectoria que los treintistas hayan fijado al bloque de oposición.

Los sindicatos de Lérida, Gerona y Tarragona han manifestado oficialmente su interés en participar en la labor de estructuración de este movimiento. Y Sabadell, al referirse a estos sindicatos, se los quita de delante diciéndoles que no pueden tomar parte porque en sus juntas hay elementos comunistas y que fueron expulsados de la C. N. T. por haber dejado de cumplir acuerdos de Congreso.

Por una parte se dice que en el sindicato no puede haber diferencias por las ideas políticas o religiosas, y por otra parte se dice a los sindicatos mencionados que no pueden tomar parte en la estructuración del bloque de oposición por el hecho que en los cargos de junta hay obreros comunistas; procediendo de esta forma queda perfectamente demostrado que los treintistas quieren quitar de la C. N. T. el sectarismo de la F.A.I. para imponer el sectarismo de los «treinta».

¿Qué representa, si no, en relación al sindicato la «Federación Sindicalista Libertaria» con su prensa y orientación propias? ¿Qué diferencia de forma hay entre ésta y la F.A.I.?

La unidad sindical que todos los sectores tanto preconizamos, sólo será posible cuando todas las tendencias del movimiento obrero inculquemos en nuestras organizaciones la verdadera democracia sindical y la máxima libertad de tendencias, al revés de F. A. I. y «treintismo», que con su afán de hegemonía imposibilitan la verdadera unidad sindical con grave perjuicio para la clase trabajadora.

Salvador AYMERICH

Manresa - Berga

Pleno Comarcal

Se convoca a los Bloques de Manresa, San Vicente, Monistrol, Castellgalí, Pont Vilumara, Navarcles y demás pueblos de la comarca, al Pleno comarcal que tendrá lugar el domingo, día 9, a las tres de la tarde, en el local social: Juego Pelota, 10, 1.º

ORDEN DEL DIA

1.º Dar cuenta de los acuerdos tomados en el Congreso de la F. C. I.
2.º Jira a la Puda, día 16.
3.º LA BATALLA diario.
4.º Asuntos generales.

NOTA.—Se ruega a todos los lectores de LA BATALLA de esta comarca, que pasen o que escriban el día del Pleno para un asunto de interés.

Todos los simpatizantes y militantes han de hacer un gran esfuerzo para que sea una demostración de la fuerza comunista de este sector de provincia.

Por las J. C. de Manresa,
EL COMITE

Valencia

Gérmenes fascistas

Todos estamos de acuerdo en que el fascismo—régimen de defensa del sistema capitalista en peligro—, necesita de masas para imponerse. Estas masas las puede lograr en amplios sectores y más principalmente entre obreros desesperados por el paro y el hambre, así como también, y por causas análogas, de un gran sector de la clase media pobre, hundida cada vez más en la miseria. Por estados mayores de intelectuales—los estudiantes en España abundan cada vez más, sin que existan perspectivas razonables de que puedan desenvolverse económicamente al finalizar su carrera—, estudiantes y licenciados que tienen que hacer carrera y abrirse paso. Los militares en la reserva y el peso muerto, pero peligroso de las clases pasivas, igualmente. Y esas masas que necesita el fascismo serán trabajadas por la demagogia más desenfrenada, «más allá de lo más rojo». Y los jefes, serán financiados por el capitalismo para ver de rehacerse por más tiempo.

En las grandes capitales está el mayor peligro. Centros de atracción de los campesinos que huyen del interior, acosados por el hambre y que en las capitales no podrán vivir como soñaban. Y entre las grandes capitales, Valencia merece especial atención.

Un periodista burgués, buen conocedor de esta ciudad desde muchos años, notó hace algún tiempo un cambio operado en la mismo: decía Castrovido que Valencia se ruralizaba. Desde su punto de vista, observó que la riqueza, que era ya señera del campo, se desbordaba en la ciudad y que el ruralismo con sus señoritos estudiantes y juerguistas, batía sus monedas. Era Valencia abierta en canal por grandes trabajos públicos: el teléfono automático, el alcantarillado, el ensanche, el pavimentado, el asfaltado, carreteras con firmes especiales... Contingentes obreros del interior, campesinos hambrientos de la montaña de la provincia, de Castilla, de Aragón, de Andalucía y Murcia, vinieron aquí. Y al ir terminando obras y en espera de otras, conviviendo en el ambiente de agitación al cambiar el régimen, creyeron con la República que venía la libertad absoluta: el vivir bien (sinónimo para ellos de anarquía o lo que fuese).

La reacción capitalista y el capital burgués reaccionario empezaron su obra: vinieron paralizaciones sucesivas y lo que era una política de florecimiento industrial y ciudadano para el ornato y comodidad de los burgueses, se convirtió en «dolce farniente» y enchufismo municipal. Y en paro. El hambre empezó a sacudir y los nuevos amos y caciques de la ciudad agitaron el fantasma del comunismo para atemorizar a las mesnadas burocráticas y señores Esteves. Las arcas municipales gruesas, quedaron exhaustas en despilfarro satrapesco y cuadrillas de maleantes, de fichados por la policía como hampones, de asesinos sin castigo, fueron los encargados en nombre de una caricatura de guardia cívica prostituída, los que asesinaron en las calles a los primeros sin trabajo hambrientos, tildados por los verdugos de lo que ellos eran: vagos a sueldo del capitalismo con pistola al cinto. Valencia, se convirtió en Chicago en miniatura bajo el mando de tocineros, carniceros y taberneros con sus «gangsters» a sueldo del hijo del antiguo sultán de Malvarrosa.

El campo aún vivió en la abundancia y en algo preservó de los peligros que hoy se alzan. Pero hoy la agricultura de Valencia se ha hundido. Los mercados se han cerrado. Cosechas sucesivas han sido desastres sin cálculo. El hambre espera para el campo y para la ciudad, después de unos pocos meses de comer naranjas y patatas a bajo precio.

El capital indígena no tiene cabeza dirigente, ni lógica.

Dentro de un año Francia en sus provincias argelinas, tendrá superabundancia de naranja; se perderá, ya se ha perdido, el último mercado para la producción agraria.

El arroz, se defenderá nada más.

Lo demás, ya sabemos anda mal de tiempo y sin remedio.

El reaccionarismo ambiente impide utilizar el mercado soviético con todas sus perspectivas. Y el mercado interior conquistable adolece del grave defecto de no poder adquirir por la miseria interior.

La F.A.I. trató de utilizar todo este ambiente y las tácticas defectuosas del anarquismo han perdido el campo hoy, por salto atrás, en manos del caciquismo monárquico (Derecha Regional) y republicano derechista (radicales autonomistas). Y en la ciudad, la F.A.I. fracasó en desviaciones morbosas y luchas intestinas. Los sindicalistas reformistas, los treintistas, han conquistado más fuerza por el hecho de que la pequeña burguesía republicana, orientadora aún del obrerismo local y provincial, les ha prestado su calor. (El día que los obreros valencianos sean algo más que republicanos de Blasco o de Valera, no habrá treintistas.)

El Partido Comunista nada significa. Y los pequeños núcleos comunistas valencianos aleccionados por la burocracia dirigente internacional, han tenido buen cuidado de realizar toda una labor de desprestigio de militantes que han luchado y han sido acosados y perseguidos por el régimen monárquico, con el objeto de colocar a los cuadros dirigentes comunistas del 14 de abril, que vivían muy tranquilos y callados durante la dictadura. El partido comunista oficial, con su mentirosa táctica de frente único y su real actuación de vulgar calumniador a sueldo (su dirección y burocracia), realiza un gran servicio en favor del pesimismo en las masas al ver las campañas de discordia y, por tanto, favorecer al fascismo.

No tardará mucho en que la capital se vea nuevamente asaltada por el campesinaje hambriento que recrudecerá el paro obrero.

La clase media pobre se va hundiendo en la miseria. Aquí se está forjando algo más que una Vendée.

Y el capitalismo empieza a preocuparse para recoger el ambiente.

En los centros estudiantiles se fomenta el fascismo y se organizan células de fascistas.

¿Puede ser Valencia, sin apenas marxistas (la socialdemocracia carece de hombres y de nervio; el comunismo oficial es inexistente prácticamente), un peligro más inmediato de lo que parece? ¿No lo veis?

Y, francamente: todos los que se llaman anarquistas, socialistas, sindicalistas y comunistas; todos los que se dicen y aceptan la existencia de la lucha de clases, los clasistas, ¿creen en verdad cada uno de ellos ser lo suficientemente aptos, fuertes e inteligentes para tragarse a las demás tendencias en plazo breve y ellos solos triunfar? ¿Viven sólo para la tertulia de café y la acción de grupo? ¿No ven aún el peligro? ¿No creen más práctico, aunque se ande separados, el golpear juntos, como dijo Lenin?

Pues o se organiza una inteligencia pública o secreta, aboliendo todas las campañas personales de desprestigio, con el objeto de hacer que las masas recobren la confianza y se apresten a combatir los ataques hoy tortuosos y en seguida serán a cara descubierta del capitalismo, la Iglesia, de todos los enemigos de los explotados, o pronto, muy pronto, vamos a ser barridos del teatro de la acción. O nos preparamos eficazmente o nos suicidamos.

SPECTATOR

O. S. R.

FABRIL Y TEXTIL

Es necesario que todos los afiliados a esta O. S. R. asistan a la reunión que para tratar asuntos de sumo interés para nuestra buena marcha sindical, tendrá lugar el próximo sábado, día 8, a las diez de la noche, en el local central: Palau, 6, pral.

ARTES GRAFICAS

CONCRETANDO LOS HECHOS

Después de la Asamblea última «celebrada» por el Sindicato de las Artes Gráficas, la Junta que resultó «elegida», ha comenzado su labor al dictado, no parándose en barras.

Lo más elemental, la defensa de los derechos de sus afiliados ha quedado pospuesta a las órdenes draconianas de los que mandan desde el Comité Regional.

La Junta de marras, ante el escándalo que el despido de obreros de los talleres de «Solidaridad Obrera», ha producido, pretende desmentirlo en una nota que publica en el órgano diario de la F. A. I.

Pero, por muchas habilidades que empleen retamos a esos individuos que detentan los cargos de Junta a que desmientan estos hechos:

Hace cinco semanas, el mismo día que tenía que reaparecer «Soli», después de su suspensión, se presentó en los talleres un individuo perteneciente al Comité Regional, y comunicó «de palabra», sin documento alguno que lo avalara, al compañero Lino, que desde aquel momento cesaba en su cargo de mozo de los referidos talleres; ni más explicaciones ni más plazos. Posteriormente, y de una manera oficiosa, se le dijo que era despedido porque era administrador del semanario «Sindicalismo», cosa que resultó incierta, por lo que el motivo se cambió, atribuyéndole que asistió al mitin de los treinta y actuó de agresor, cosa que también resultó falsa, ya que el compañero referido no pudo estar en dicho mitin, puesto que estuvo toda la mañana en la Asamblea que el mismo día y a la misma hora celebró el «Sindicato de las Artes Gráficas». Pues a pesar de ser esto así, Lino sigue despedido.

El mismo día que despidieron a Lino, el librero de viejo Herreros, actual administrador de «Soli», comunicó al compañero Badori, encargado de la Sección del Cierre, que, por acuerdo de un pleno regional, quedaba despedido. Ni más plazo ni más explicaciones. Después se enteró el despedido que se le atribuía el hecho de haber, en tiempo pasado, «retenido» unos muebles del Comité Propresos.

Los dos despidos, dice el Comité Regional, que fueron acordados en el pleno citado, pero ninguno de los despedidos sabían que tal cosa se había de tratar en el pleno y se les negó, por lo tanto, lo que no niega ni la más brutal justicia burguesa: el derecho a la defensa.

Los despedidos acudieron, naturalmente, al Sindicato, pero allí nada han conseguido, a pesar del tiempo pasado. Es más, en la penúltima reunión de Junta, al quejarse Badori de que nada se resolviera, alegando que acaso él ya pudiera haber encontrado trabajo, Salas el lechero presidente del Sindicato, le contestó **que si veía posibilidad de encontrar trabajo, lo aceptara, pues era lo mejor que podía hacer.** Si le queda algo de vergüenza al mencionado lechero, no podrá negar estas palabras que evidencian bien a las claras las intenciones del Comité Regional y de la Junta que tan servilmente le obedece.

En esa misma reunión de Junta, un analfabeto representante del Comité Regional coaccionó descaradamente a la Junta para que tomase serias determinaciones contra los firmantes del manifiesto publicado por la Junta elegida legalmente en la Asamblea del día 18 del pasado, Junta que no pudo tomar posesión por la oposición faiera. A estas conminaciones, Salas, el presidente lácteo, dijo que la Junta sabría cumplir con su deber, y que tomaría determinaciones contra los firmantes del manifiesto, y particularmente con los que trabajan en «Soli», y—añadió—, **como en esos talleres no pueden trabajar más que afiliados en el Sindicato...**, sin acabar la frase.

Esto tampoco lo puede desmentir nadie, lo mismo que el hecho inconcuso de que esos cuatro trabajadores antifaistas que están en capilla no han sido despedidos todavía porque, afortunadamente, el Comité Regional y la Junta facciosa del Sindicato, han fracasado hasta ahora en la búsqueda de «esquirols» que puedan ocupar las plazas de los que no se doblegan a ser lacayos de la F. A. I.

Estos son los hechos irrefutables, estos hechos que la Junta Técnica de la Sección de Imprenta y Prensa intentó discutir en una asamblea, que no quiso convocar, faltando al reglamento, la Junta facciosa del Sindicato, obligando, con su actitud, a que la convocase la Técnica por su cuenta; pero dándose el caso peregrino de que el gobernador, después de autorizada, la suspendiera a última hora, haciendo magníficamente el juego a las arbitrariedades faistas.

De todo esto se ha hecho eco, un poco confusamente, la prensa burguesa, lo que ha motivado que la Junta de marras haya publicado un magnífico galimatías en forma de aviso, en el que pretende desvirtuar los hechos, sin conseguirlo, y en el que afirma que la Junta Técnica de Imprenta y Prensa «ha robado» el sello de la Sección. No hay tal robo. La Junta Técnica de Imprenta y Prensa, fué elegida legalmente en una asamblea general de la Sección, y tiene, por lo tanto, perfectísimo derecho a usar «su» sello, y con mayor motivo cuando una Junta facciosa se niega a cumplir el reglamento del Sindicato. La Junta Técnica tiene presentada la dimisión, es cierto, pero no abandona sus puestos hasta que se pueda elegir otra Junta Técnica, en asamblea de la Sección, reunida con las suficientes garantías de libertad de expresión y votación.

Estos son los hechos, que demuestran que de los talleres de **«Solidaridad Obrera», han sido despedidos dos obreros por el delito de opinar diferente que el clan faiero,** que mangonea el Comité Regional, y que esa misma represalia se quiere tomar con cuatro camaradas más, en el momento en que se encuentren cuatro individuos con alma de esquirol para reemplazarlos.

Y que en los dos casos la Junta facciosa del Sindicato de las Artes Gráficas, lejos de defender a sus afiliados, secunda y ayuda los planes faistas, condenando al hambre varias familias trabajadoras.

¡Viva la F. A. I.!

GALERIN

San Juan de las Abadesas

Una guarida de matones

El alcalde de este pueblo, Jaime Soldevila, ha organizado un grupo de matones, de «escamots». Jaime Soldevila tiene su guarida. Es el «Café Pirineo». Es allí donde se reúne todas las noches el «batlle» con sus perritos falderos. Esos tienen una misión: seguir los pasos de los vecinos y escuchar todo cuanto se dice y se rumorea acerca de él, de su «amo». Soldevila es, pues, protector e inspirador del matonismo. Ese pobre diablo quiere tener el pueblo de San Juan en su puño. Pero se equivoca. Su organización policíaca está al descubierto. Y sus propósitos reaccionarios, también.

Claro está que sus «escamots»—los «escamots» del cafetero de la plaza—han logrado de momento con sus chulerías atemorizar al pueblo. Soldevila les debe a ellos el que todavía esté en su cargo.

Pero nosotros, los comunistas del B.O.C., nos hemos propuesto librar al pueblo de este caciquete. Y lo lograremos. Ni él ni su haz de matones nos harán retroceder. El malestar que su arbitrario proceder causa a la clase obrera nos servirá de estímulo. Y apoyados en los trabajadores, enfrentaremos nuestros cuadros de defensa contra sus «escamots» provocadores. Conque ya lo sabéis, señor Soldevila; andad con cuidado y aconsejad a vuestros alguaciles y vigilantes nocturnos no metan la pata donde no deban meterla.

Trabajadores: todos a las filas del B.O.C. Y desde nuestro partido de clase emprendamos la lucha contra todos aquellos que con su charlatanería prostituyen y esclavizan nuestro pueblo.

Contra los «escamots» del «batlle», reforcemos nuestros cuadros de defensa.

¡Viva el Sindicato! ¡Viva el Bloque Obrero y Campesino!

ROC

Teléfono de "La Batalla"

25573

O. S. R.

CONVOCATORIAS

CONSTRUCCION

Viernes, día 7, a las siete de a tarde.

PIEL

Viernes, día 7, a las siete de la tarde.

METALURGIA

Viernes, día 7, a las siete de la tarde.

MADERA

Viernes, día 7, a las siete y media de la tarde.

ALIMENTACION

Viernes, día 7, a las siete y media de la tarde.

FABRIL Y TEXTIL

Sábado, día 8, a las diez de la noche.

FERROVIARIOS

Lunes, día 10, a las siete de la tarde.

Local: Palau, 6, pral.

Balaguer

Coincidencias fatales

Balaguer tenía el presentimiento de que la actuación equivocada del grupito del «Partido oficial» daría como resultado el envalentonamiento de la reacción de esta localidad al enterarse que pudiendo dar un resultado positivo para la reacción y negativo para la clase trabajadora, la consigna equivocada de frente único por la base que preconizaron el día que dieron el mitin los Arlandis, Ardiaca y compañía. Su obra ha dado ya resultado: tres matrimonios y dos jóvenes han abierto un local y que no sabemos qué nombre le darán.

Pero también ha habido otro resultado, y es de que, para fatalidad de los oficialistas, el mismo día en que ellos abrieron el local la clase trabajadora también se ha dado cuenta de que en la misma hora querían abrir e inaugurar el local los cavernícolas que en nombre de «Sindicato La Victoria», querían poner las grapas negras de los sindicatos libres en esta localidad. El bandolero y único representante del criminal Anido,. Sorribas, quería dar una conferencia.. Se ha querido instalar su covacha en una calle céntrica de la localidad,. para que sirviera de cuartel de pistoleros al servicio de los señores de la «Lliga».

Detrás de la obra del P. O., como si fuera su propia sombra,. la reacción. ¡Qué coincidencia más fatal!.

Hacía dos o tres meses que se decía oficialmente iba a inaugurarse este sindicato fascista,. pero temblaban al saber que el B .O. C.,. portavoz de la clase obrera y campesina, no podía permitir que los Lluchs, Escribás, Porcioles, los tres agentes de los tres caciques que todo Balaguer les conoce, pudiesen levantar otra vez la cabeza; pero ellos, que por esta vez se han equivocado,. al saber que Ardiaca tiene local y que el tener un local a parte y enfrente del B. O. C. creían era la ocasión propicia para abrir el sindicato libre.. Pero se estrellaron. A pesar del intento de escisión del grupito oficialista, nosotros hemos sabido cumplir con nuestro deber destruyendo en flor el germen libreño.

Ahora, tú, compañero Ardiaca, te habrás dado cuenta de que los artículos que has escrito en tus periódicos, difamando y calumniando a nuestra organización, y diciendo que habíamos hecho todo lo posible para prohibir el mitin y que os habíamos boicoteado la propaganda, suponemos que te habrás dado cuenta que nuestra organización sabe dar muy bien valor a las cosas que lo tienen, pero también, sabe prescindir de las cosas que no vale la pena nombrarlas. Por esta vez el enemigo común ha perdido la partida, gracias a que los obreros y campesinos de Balaguer se han sabido movilizar para derrumbar el castillo de la burguesía, pero también te decimos, compañero Ardiaca, que si algún día con tu actuación nefasta para la clase trabajadora intentas hacer el juego inconsciente o conscientemente a la reacción, emplazaremos todas nuestras baterías para derrumbar tu castillo de naipes.

Nada vale el hombre, más que lo que se hace valer. No basta decirse una cosa, sino que hay que actuar como tal.

Tomás PAMIES

Comarcal del Bajo Llobregat

El domingo último se celebró el Pleno comarcal en el local del B. O. C. de Cornellá.

Acudieron delegados de Gavá, Hospitalet (Centro y Sta. Eulalia), Esplugas, Sant Climent, Cornellá, etc.

Se cambiaron impresiones sobre la marcha del B.O.C. y las perspectivas que existen en la comarca. Se nombró el Comité comarcal encargado de llevar a cabo el trabajo de organización, señalándose como objetivo el que todos los pueblos del Bajo Llobregat deben contar con una Sección del B.O.C.

En breve tendrá lugar en Cornellá un grandioso mitin comarcal que será el punto de partida para la campaña de agitación y de organización.

SGCB2021

Las luchas en el campo

San Isidro, pistolero

A medida que se va acercando la hora de la recolección, las organizaciones de propietarios de la tierra van acentuando su ofensiva contra los campesinos y los jornaleros por una parte, y por otra procuran aunar sus fuerzas para instaurar un régimen fascista.

Es Salamanca, es Burgos, es Córdoba o Barcelona, por todas partes los chispazos de la reacción van acentuándose en amplitud y profundidad. Además, las patronales industriales también han lanzado sus consignas contra los obreros y les apoya en su ofensiva el periódico de Azaña-Carner «El Sol». Mientras tanto, en la fábrica de armas de Oviedo, en un banquete que celebró la oficialidad en honor del general inspector, se desmantaron en tal extremo los espadones que para que las cosas no rebasaran de las puertas donde se celebró el acto, obligaron a retirarse a los camareros en el momento del ataque. La mirada inquisitiva del proletariado hacía miedo a los profesionales del heroísmo.

En Cataluña, en la comarca de Igualada, fueron invitados hace pocos días a una reunión los isidrines de aquella comarca con el fin de comunicarles asuntos de grave interés. Los del Instituto de San Isidro hace días que no duermen en la paja; verdad que nunca durmieron en ella.

En dicha reunión les comunicaron la gran ilusión que tenían de transformar a San Isidro en un pistolero completo, cien por cien. Para ello se había pensado constituir a los asociados del Instituto en dos grupos: los activos y los pasivos. Los primeros recibirían órdenes concretas sobre lo que tendrían que hacer, y en el momento preciso, mientras que los segundos tendrían que abonar una cantidad igual a un trimestre de lo que abonaban por la contribución al Estado por una sola vez, naturalmente. Huelga decir que los socios del Instituto han abonado el trimestre, que monta un pico, porque prefieren que haga San Isidro de pistolero y no ellos.

Las cosechas están acercándose, los hombres de la República siguen en la higuera, mientras que el movimiento reaccionario va tomando cada vez más incremento. La Lliga y sus hombres se preparan también. Desde «La Veu» se hace cada día el elogio del fascismo a la par que San Isidro se prepara para hacerse pistolero; alguna vez tenía que trabajar.

¡Campesinos: alerta! Los terratenientes reaccionarios acechan su momento.

Antes de que nos aplaste es preferible destruir todas las cucarachas de la reacción.

D. D. MONTSERRAT

Besalú

Contra la reacción

Dos fábricas han cerrado sus puertas. Dos fábricas de géneros de punto, que representaban el alimento de una gran mayoría del pueblo. Se dice, como excusa, que hay crisis, que las mercancías no se pueden hacer salir de los almacenes porque nadie las compra, que el actual Gobierno más se cuida de desorganizar el comercio que de protegerlo y fomentarlo, etc.

Y mientras, para no tener que rebajar las ganancias, reduciendo el precio de las mercancías almacenadas, los capitalistas, los hombres de derecha, consentidos por un Gobierno que se llama izquierdista, prefieren sembrar la miseria por el pueblo, cerrando sus fábricas.

¡Cierran sus fábricas porque dicen que sus géneros no se consumen!

Mas, ¿por qué no se consumen sus géneros, cuando todos los trabajadores, no sólo de nuestro país, sino del mundo entero, están faltos y necesitados de ellos? No es que sobren géneros en el mundo, como pretenden hacer creer los capitalistas. Lo que sobran son ellos mismos con sus grandes beneficios, sus rentas, sus vicios, sus hipocresías. No es que falte «fomentar» el comercio. Lo que falta es hacer avanzar la revolución destruyendo a todos los parásitos, fundando un régimen más justo de distribución.

La reacción avanza, campesinos, y avanza porque no se supo, aplastar oportunamente. Hemos de organizarnos rápidamente, si no queremos ser aplastados por ella. Pensemos en los crímenes que perpetró la dictadura en toda la Península, y pensemos que tuvo ella muy dignos representantes en nuestro pueblo. Y que esos individuos aún se pasean tranquilamente, amenazadoramente, por nuestras calles y plazas. No podemos ser tolerantes con ellos, porque seremos esclavizados y exterminados por sus instintos y sus apetitos bestiales. Todos los conocemos.

¡Campesinos! Hemos de impedir por todos los medios el avance de la reacción.

Nuestra misión está en llevar a cabo la revolución que se empezó el 14 de abril. ¡Adelante!

Campesino rojo

Olot

Movimiento campesino

Se ha constituído en la comarcal de Olot la «Federación de Sindicatos de trabajadores de Olot y su Comarca», cuyos objetivos principales son encauzar el movimiento económico del campesinado de aquella comarca, desde el punto de vista profesional y prestarse apoyo en todo aquello que acordaren en defensa de sus intereses.

La Federación está compuesta de sindicatos de los campesinos, jornaleros, aparceros, arrendatarios y pequeños propietarios que no tengan explotados.

El carácter de democracia interna de los sindicatos que componen dicha Federación ha hecho posible que en ella se acogieran centenares de explotados de la tierra desengañados por completo de las teorías pequeño-burguesas que hasta muy poco les dirigieran.

Es seguro que dentro de poco no ha de faltar ningún Sindicato de la comarca olotina que no haya efectuado su ingreso en la Federación y que unidos emprenderán una gran campaña que sirva de estimulante a todos los campesinos de Gerona para conseguir su objetivo, que no es otro que el Pan, la Tierra, el Trabajo y la Libertad.

¡Adelante, camaradas de Olot!

Vosotros sois los pioneros de la gran obra que tiene que unir a todo el campesinado gerundés.

¡Campesinos! Acudid a enrolaros al local social de Olot y su comarca, en la plaza Campdemmás, 7, 1.º

¡Viva la Unión de los Campesinos!

¡Abajo los explotadores!

Martorell

PARA EL PRESIDENTE DEL C. DE CULTURA

A la circular repartida entre los padres de los escolares, sobre la instalación de la cantina escolar, creo conveniente hacer algunas objeciones:

1.ª Que debido a la crisis de trabajo existente, no es posible determinar el sueldo de que disfrutamos los obreros. 2.ª Que es el Estado quien debe cuidarse de la enseñanza gratuita. 3.ª Que debe cuidarse también el Ayuntamiento de que la escuela siga su curso ascendente. 4.ª Que siendo laica la enseñanza oficial, creo perjudicial emplear material que está completamente impregnado de prejuicios religiosos; y 5.ª Que siendo de inmediata necesidad la instalación por parte del Ayuntamiento de la cantina escolar, y teniendo éste posibilidades sobradas para llevarla a cabo, pedimos que se lleven a cabo prontamente los trabajos necesarios para que sea pronto una realidad lo que hoy es sólo una ilusión.

Prudencio CABERO

Socorro Rojo

Este Comité insiste una vez más a nuestros militantes y simpatizantes a que abran suscripciones y propaguen los sellos del Socorro Rojo.

Matabosch lleva preso unos quince meses por el proceso de Tarrasa.

Masferrer, Ramos, Escalera y Buil, presos también por defender las consignas del B.O.C. y la F. C. I., llevan ya tres meses en la Modelo de Barcelona.

En Reus también tenemos otro camarada de las Juventudes condenado a seis meses. Así es, camaradas: este Comité pide un esfuerzo más de todos a fin de poder ayudar a nuestros compañeros presos y a sus familias.

Todos los Bloques de Cataluña y Castellón tienen que abrir suscripciones en favor de los camaradas presos.

Necesitamos unas 800 pesetas cada mes para sufragar los subsidios a las familias y gastos de juzgados.

***

En el último Congreso de la F.C.I. se aprobó la tesis del Socorro Rojo. Así es que pronto vamos a hacer circular unos sellos de ayuda a los presos. Que todos los camaradas y todos los Bloques hagan pedidos a este Comité.

Una de las consignas que tienen que imponerse nuestros militantes y nuestros simpatizantes es la de ayudar a nuestros presos.

Todos en pie de guerra; a fin de poder ayudar a los presos y también para liberarlos de las mazmorras del capitalismo.

¡Clase contra clase!

Para envío de fondos y sellos, al Comité del Socorro Rojo: calle de Palau, 6, pral., todos días de siete a ocho.

EL COMITE

ESTADO DE CUENTAS DEL MES DE JUNIO

Entradas

Saldo del mes de mayo, 83'15; cobrado por sellos de las células, 27'90; Distritos 8.º y 1.º por 150 sellos y 10 carnets, 18; donativos (de Pagés y Vallespinós), 7; José Centellas (Torre Embouda), 0'50; Donato Martín, 1'50; un simpatizante, 1; Miguel Villaguente, 1; Julián (por 48 sellos), 4'80; Juan Nadal, 17 sellos y un carnet, 2; Llort (por 200 sellos), 20; C. Bda. Pueblo N., por 115 sellos y 4 carnets, 12'70; Dto. 4.º, por 300 sellos, 30; Dto. 7.º, por 200 sellos y 2 carnets, 20'60; Dtos. 2.º y 5.º, 50 sellos, 5; Gerona, por 1.000 sellos, 100; C. Prov. de Lérida, por 500 sellos, 50; Vilafranca, por 103 sellos, 10'30; Sitges, por 723 sellos y 6 carnets, 75; Suscripción congresistas del F. C. I., 23'60; Conferencias, 30'50. Total, 524'55 ptas.

Salidas

Socorros a los camaradas presos, 522'10; gastos Secretaría y fruta para los presos, 20'55. Total, 552'55 ptas.

Resumen

Salidas	552'65
Entradas	524'55
Déficit	28'10

Manresa

JIRA COMUNISTA

Las J. C. de Manresa, junto con las de San Vicente, Monistrol, Tarrasa, Martorell, han organizado una gran jira comunista para el próximo día 16 de julio, en el pintoresco lugar de La Puda, de acuerdo con el siguiente programa:

Mañana

A las nueve: concentración en la estación, y seguidamente almuerzo.
A las diez: natación.
A las doce: deporte proletario.
A la una: comida.

Tarde

A las dos y media: rifa de un lote de libros.
A las tres: gran partido de futbol entre dos selecciones hechas allí.
A las cuatro y media: alocución de dos camaradas, uno de ellos el camarada Aroca, del Comité Central.
A las seis: cantos revolucionarios.
A las siete: partida.

URGE QUE LOS PAQUETEROS NOS MANDEN CANTIDADES PARA IR LIQUIDANDO SUS DEUDAS CON «LA BATALLA».

Manresa

El conflicto del fabril y Textil

Hace unos cuatro meses que en la fábrica de tejidos denominada «Els Dolors», dijeron a los obreros que habían de hacer cuatro días; a los dos meses, tres días, y hace cuatro semanas, un día y medio. Los obreros de esta fábrica, prescindiendo en absoluto del Sindicato y aconsejados por algún que otro faiero, nombran una comisión para pactar con la autoridad. La autoridad les dice que no se podían morir de hambre y que se había de trabajar cuatro o cinco días a lo menos. Pero se ve que el gobernador civil y don Eusebio Bertrand y Serra son muy amigos y la autoridad fracasó. Los trabajadores están espantados delante del hambre, y en un acto de inconsciencia y también comandados por estos jefecillos faieros, intentan hacer un paro general textil y fabril. El sindicato del Arte Fabril y Textil (treintistas) se opone a la huelga, la cual queda limitada a una o dos fábricas. Parte de los trabajadores están indignados. Los faieros han hecho correr la palabra solidaridad, y los líderes del treintismo son abucheados con los más bajos y gruesos calificativos. Los trabajadores de dicha fábrica convocan asamblea con un delegado de la Regional C. N. T. Así queda agudizada aún más la división de los trabajadores, pues la Regional, sabiendo que en Manresa hay un Sindicato del Fabril y Textil, prescinde en absoluto y va a la asamblea, la cual es convocada por la Comisión de faieros. La asamblea no acuerda nada; quieren plantear el paro general de la industria, pero se ven impotentes. Por la noche, los treintistas acuerdan oponerse a la huelga y que caso que se haga no prestar solidaridad a dichos trabajadores, hasta que ellos se la pidan y negarse a parlamentar con la Regional. Los faieros vuelven a convocar otra asamblea y ante su fracaso acuerdan con unos pocos ánimos nombrar otra comisión para entrevistarse con el patrono. Los trabajadores en general están asqueados.

Trabajadores del Arte Fabril y Textil: la primera jugada de la burguesía sale bien. Quizá mañana seremos nosotros quienes seremos lanzados al pacto del hambre. Hay que reaccionar ante nuestra división. Si no nos unimos no haremos nada frente al burgués. En las asambleas, tanto faiera como treintista, hemos de pronunciarnos por la unidad de los trabajadores, pues formando el frente único sindical de todos, será posible contrarrestar y batir las bajas maniobras de la burguesía.

¡Viva el Frente Unico!

La Oposición Sindical Revolucionaria del Arte Fabril y Textil

Reus

¿UNA JIRA?

Sabíamos que los 4 adherentes que tiene el P. O. en Reus, habían organizado una **excursión de masas** a Salou; sabíamos que en el transcurso de esta jira familiar se habían llevado a cabo consignas (?) que desdicen de un partido proletario.

Copiamos **textualmente** de la página 2 del n.º de C. R. del 29 de junio:

«El pasado domingo, 25, realizamos una excursión con 8 camaradas a la playa de Salou.

Tuvimos un tranvía especial para nosotros, compuesto de 5 unidades, con un programa excelente que por su buena organización dió un resultado magnífico. Ninguna organización obrera ha hecho cosa igual.

El primer acto consistió en una exhibición de atletismo ganando Antonio Monech el primero. En la segunda carrera el primero fué Alfonso Talarn. David Banqué y Teresa Llorens formaron el **concurso de tango.**

Se rifó champán que tocó en suerte a Román.

Y como fin de fiesta, un baile amenizado por la «rondalla roja» y cantos revolucionarios dirigidos por el camarada Román.»

Es de esperar que en la próxima jira, el «bello» Arlandis, con un mantón de Manila y un tricornio que le prestará don Francisco bailará una **rumba de masas.**

Juan COTS

Tribuna Juvenil

¡Juventudes, alerta!

La militarización de la juventud en defensa del capitalismo catalán va a ser un hecho si nosotros los jóvenes obreros no reaccionamos en sentido contrario.

¿Ya os habéis dado cuenta del importantísimo papel que juegan los «Boy-scouts de Catalunya» en dicho sentido?

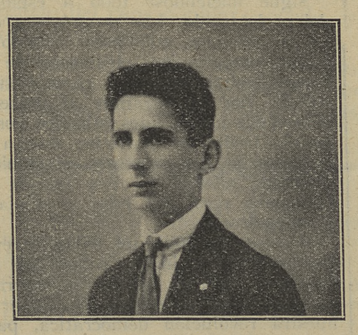
La burguesía astuta, sabe muy bien que la vanguardia del movimiento obrero está en la juventud, y en vez de instruir a ésta en un sentido de clase la distrae del modo más llamativo posible.

Tenemos un ejemplo bien palpable. El cambio de nombre de «Exploradores de España» por el de «Boy-scouts de Catalunya», es un truco acertado después de la gran antipatía que los «exploradores» obtuvieron durante la Dictadura por su tono militarista. Era de esperar este cambio. Ahora bien, los «Boy-scouts de Catalunya»—según dice «L'Opinió» del viernes 26 de mayo, núm. 616—no serán militaristas, y yo digo que esto es una artimaña para **cazar** a jóvenes de buena fe. No tenemos más que analizar cómo aparecieron los «Boy-scouts» y comprobaremos que fué precisamente durante una guerra que sostenía Inglaterra y en la cual el mayor Lord Edward Robert Cecil comprobó personalmente la inferioridad de los soldados ingleses, con su profesionalismo teórico y desinteresado, frente a sus enemigos educados con unas fórmulas personales y directas de defensa, aprendidas no en los tristes y antihigiénicos cuarteles como los militares de oficio, sino en pleno campo al aire libre, teniendo como maestros de armas las invencibles fuerzas de la naturaleza. Esta observación inspiró a Lord Cecil la creación de una fuerza civil que no luchase por obligación y compromiso profesional, sino por interés personal. Entonces todos los jóvenes fueron armados y dispuestos en el interior de las poblaciones, mientras los militares se encargaban del ataque en el exterior.

En 1907 se estableció el primer campamento de «Boy-scouts» en Brownsea. Surgió el uniforme, el reglamento, la disciplina y actualmente en Inglaterra hay 9.000.000 de «Boy-scouts».

Despés de la dicho y teniendo en cuenta que estas organizaciones tienen un carácter internacional, no cabe duda que los «Boy-scouts de Catalunya» no dejarán de ser militaristas, y en ese caso, ¿qué intereses defienden? Los del capitalismo. La guerra, la religión, y que esto es cierto lo demuestra el acto que celebraron el día de S. Jorge, patrón de los «Boy-scouts» y consistió entre otros en una visita oficial de adhesión y ofrecimiento al presidente de la Generalidad, al cual invitaron a presidir dicha asociación, y en la que figuran personajes tan **trabajadores** como Ventura Gassol, Nicolau d'Olwer, etcétera. Es explotando entre la juventud la idea del catalanismo como piensan tener una organización en defensa de los intereses del capitalismo. ¡Jóvenes explotados, alerta! Si vuestra vida depende del salario que os dan en pago de vuestra fuerza de trabajo, no podéis permanecer por un momento más en las filas de la reacción, ni tampoco entre dos corrientes: o a un lado o a otro. No os dejéis deslumbrar por los flamantes uniformes que por un lazo os ofrece la burguesía. Aceptad el puesto que os tenemos reservado para el triunfo de la revolución proletaria.

José ORTIZ
De las Juventudes de Tarrasa.



El camarada Francisco Vidal, fallecido recientemente en Tarrasa

Tribuna Femenina

Sabadell

El pasado domingo por la tarde tuvo lugar en el local del B. O. C. la inauguración de la Sección Femenina de nuestra localidad. A este objeto se hizo un pequeño mitin en el cual hablaron los camaradas Bartomeu, Aymerich y Oltra, y las camaradas Recasens, Natalia, Gelada y Antonia Closa. Todos los oradores abogaron por la actuación de la mujer en la vida social, y poniendo de relieve las particularidades y los motivos que han hecho que hasta el presente la mujer no haya tenido su partido en las luchas sociales.

Es evidente que la República burguesa no puede liberar la mujer. La liberación de la mujer no es cuestión de juricidad, sino de igualdad económica. Será el día que la mujer sea considerada económicamente igual al hombre, que la mujer se sentirá fuerte e intervendrá con todas sus fuerzas en la colectividad. Por ello precisa que la vanguardia del movimiento femenino, la que se da cuenta de esta realidad que empiece ya a actuar para conquistar las premisas indispensables de la liberación femenina. Esta es la gran misión de las mujeres revolucionarias que militan en el Bloque Obrero y Campesino y en la Federación Comunista Ibérica.

En nuestra ciudad hay ya un grupo de camaradas que se ha dado cuenta de esta necesidad. Todas ellas con gran fervor están dispuestas a actuar al lado de los hombres para, todos juntos, lograr la gran liberación. La liberación que ha de dar la libertad a los hombres igual que a las mujeres. Esto es la revolución social. Es de desear que la Sección Femenina de nuestro B. O. C. progrese de una manera vertiginosa. No lo dudamos de la fe y actividad de nuestras camaradas, que demostrarán de una manera palmaria que son unas verdaderas comunistas conquistando a la gran masa femenina explotada de nuestra ciudad para las filas del comunismo.

V.

El caso Chueca

Emilio Chueca Bergés, de 33 años, zapatero remendón, natural de Borja, provincia de Zaragoza, socio del «Centro Obrero Aragonés» y con zapatería «Rápid» puesta; se ha dado de alta en el «Partido», alta que ha merecido los honores de ser estampada en el líbelo «anti-comunista», que los funcionarios de Moscou publican — cuando pueden — en Barcelona.

Chueca, en su «declaración reglamentaria» de ingreso al Partido promete dar a conocer los «procedimientos ruines y cobardes» que nosotros empleamos para torcer la «línea».

Como de algo «cobarde y ruin» se trata, vamos a hablar nosotros primero.

El hecho del ingreso de Chueca al Partido no merecería ni nuestra atención ni nuestro comentario. Pero el «caso» Chueca conviene no silenciarlo.

Vamos a hablar claramente y sin embudos. Emilio Chueca durante la huelga general de 9 y 10 de mayo se portó como un valiente... «revolucionario».

De todos eran sabidas sus relaciones más o menos íntimas con determinados agentes de policía. Pero como era candidato a ingresar al P. O. tenía que completar su hoja de servicios.

El día de la huelga general el sujeto Chueca prestó su pistola a un «pobre» policía que tenía la suya empeñada. Chueca, naturalmente, prestó su pistola a un policía para que éste cumpliera mejor su «deber» para con los obreros revolucionarios.

Pero no se limitó a eso la fechoría de ese canalla.

Delante de cuatro agentes de policía explicó con todo detalle cómo funcionaba la organización interna de nuestro Partido, especialmente en el aspecto de la defensa.

No queremos calificar como se merecen esos «servicios» prestados a la clase obrera y que le han bastado para franquear las puertas del P. O. y poder escribir en su libelo las infamias a que nos tiene acostumbrados.

Por nosotros puede continuar en el censo del P. O.

S. I.

El fascismo alemán

Empezamos a publicar hoy un estudio dividido en cuatro capítulos a propósito del movimiento hitleriano. Este estudio, hecho por un militante comunista alemán, es un breve resumen de los orígenes, evolución y consecuencias del fascismo germánico.

I

La evolución de las fuerzas productivas modernas hace cada vez más intensamente difícil su explotación con arreglo a los puntos de vista capitalista, que son la base del propio sistema. Esta oposición se manifiesta en crisis cada vez más profundas, que disgregan las formas de organización económica, social y política heredadas del capitalismo. La crisis económica empobrece a las masas, reduce su nivel de vida, esparce gérmenes de inquietud en el pueblo. Y al mismo tiempo que las antiguas formas de existencia, se disuelven las viejas teorías.

No existe un sistema social que pueda perdurar mediante la ayuda de la fuerza material. La fuerza material no es más que la expresión exterior de la fuerza espiritual que la hace posible. A su vez, los principios ideológicos resultan del estado económico y social existente, y están ligados a él por relaciones de interdependencia.

Si las antiguas formas de vida se disgregan, el sistema teórico heredado del pasado se descompone también. Y al mismo tiempo se agrietan las formas de gobierno. La evolución actual de la sociedad en Alemania está acompañada de la disolución de la democracia burguesa.

Sin embargo, si la base económica está madura para el socialismo, si los excesos del capitalismo han pasado a ser insoportables, si, en una palabra, el factor objetivo del paso del capitalismo al socialismo existe en la mayor parte de los países capitalistas, se constata, en cambio, una falta absoluta del factor subjetivo: el movimiento proletario evidencia su incapacidad para conducir las masas sublevadas hacia el socialismo.

El resultado de esa contradicción, en Alemania, ha sido el desenvolvimiento y la victoria del movimiento fascista.

ALEMANIA, PAIS DE LA REVOLUCION BURGUESA SIN TERMINAR

De 1789 a 1812, la clase burguesa que tendía a elevarse, ha conseguido en Francia una victoria decisiva sobre la Edad Media. El Tercer Estado quería serlo «todo», y lo fué. Bajo la bandera de los principios racionalistas e individualistas, se creó la sociedad a su imagen, extirpó el feudalismo, dió la libertad y la propiedad a los campesinos, la centralización al país, y combatió a la Iglesia. Basado históricamente sobre una revolución burguesa completa, se formó un sistema armónico, con pocas ciudades grandes, pero con una pequeña burguesía urbana y rural singularmente fuerte. En el dominio agrario, el derecho de sucesión ordenando el derecho de reparto del suelo entre los hijos, actuó restringiendo los nacimientos, disminuyendo la emigración hacia las ciudades, lo que, como consecuencia, fué opuesto a la formación de una masa proletaria de combate. Este país esencialmente agrícola desarrolló sin sacudidas una industria escasamente concentrada.

No existía en Alemania una clase burguesa activa y fuerte. Cuando los franceses actuaban, los alemanes se contentaban con pensar e interpretar el mundo, en vez de modificarlo. La palabra de «Weltanschauung», que no es posible traducir en castellano, expresa lo que fué, en realidad, la concepción central de la vida humana. En 1848, la tentativa que llevó a cabo para adueñarse del poder la débil burguesía alemana fracasó completamente. A partir de ese momento, cesa de desempeñar un papel activo en la escena política; deja que Bismarck unifique el Reich y realice—desde arriba—la revolución. A pesar de que, desde 1871, el capitalismo se desarrolla vigorosamente y que los capitanes de industria comienzan a decidir la suerte económica del país, la representación política queda, en Alemania, en manos de los «Junker» del otro lado del Elba, de la vieja nobleza prusiana y de la burocracia conservadora y protestante. El pueblo de los poetas y pensadores no aparece representado más que que por el oficial de reserva. Adornada con románticos atavíos, justificada por la explicación metafísica, la vida militar es elevada al rango supremo en el país de Goethe y de Hegel.

El imperialismo con fundamentos místicos celebró sus triunfos ideológicos en las elucubraciones políticas de la Liga pangermánica, en las estruendosas farrias wagnerianas, en las estatuas de piedra de la Avenida de la Victoria. De este modo el feudalismo daba siempre el tono en un país de intensa evolución capitalista, en el que se formaba una industria potentemente concentrada, una finanza bien adaptada, un gran proletariado industrial y una fuerte clase media. Una clase media cuya existencia estaba asegurada en condiciones relativamente seguras y agradables, y que teniendo el culto de la autoridad, creyente y disciplinada, consideraba la nobleza con respeto.

EL PROLETARIADO, CAMPEON DE LA DEMOCRACIA BURGUESA

El nivel de vida de los obreros progresaba aproximadamente lo mismo que el capitalismo. De los medios obreros salieron organizaciones colectivas potentes, bien coordinadas, disciplinadas, teniendo a su frente una burocracia muy completa que vivía del movimiento social más que para el movimiento: sindicatos agrupando a millones de miembros, cooperativas, organizaciones deportivas de todo género; en una palabra, toda una sociedad obrera dentro de la sociedad burguesa. Esta sociedad obrera sustituyó pronto, en sus objetivos de combate, la reforma democrática del orden burgués a la destrucción de ese mismo orden. La mayor parte de la clase obrera se trocó de este modo en el campeón real de la revolución burguesa, traicionada por la burguesía... y cubrió esa labor con la etiqueta del «marxismo». Cuando en 1918, se hundió el imperio la suerte de la nación cayó en manos de los jefes, completamente aburguesados, de las masas de tendencias reformistas deseando ardientemente la paz. Como el pensamiento profético de Marx había previsto, todas las fuerzas reaccionarias se agruparon primeramente alrededor de la democracia pura; hasta los partidos burgueses se llamaron «partidos populares» y se colocaron sobre el terreno intercambiable de la oportunidad. Ebert hizo alianza con Hindenburg y Groener (el general—entonces comandante—von Schleicher actuaba como intermediario), Noske agrupó los cuerpos de franco-tiradores, y Severing dejó constituir la «Reichswehr negra», esto es, los núcleos del futuro movimiento fascista, refugios de una soldadesca sin empleo y de una juventud dorada sedienta de un ideal nuevo. Fué bajo la dirección de la socialdemocracia que Spartakus fué aplastado por las fuerzas reaccionarias, y fué bajo la bandera de la socialdemocracia «marxista» que se constituyó el sistema de Weimar. La socialdemocracia asumía desde ese momento la responsabilidad histórica de la existencia de un nuevo Estado. **¿Hay que asombrarse, pues, que más tarde la turba de gentes pequeñas en revuelta, bajo la opresión del gran capital y de la crisis, hayan acabado por considerar el capitalismo, el marxismo y la democracia como una misma cosa?** ¿Hay que extrañarse que la burguesía haya podido conseguir, sobre la base de esas concepciones, levantar la ola de los desesperados contra el proletariado? ¿Es raro, en fin, que las masas reformistas, cargadas de culpa, mal colocadas para el combate, hayan podido desconcertarse y hayan sido incapaces para luchar?

UN CAMARADA

SGCB2021

La Batalla

Redacción y Administración: calle Palau, 6, pral.
Teléfono 25573 - Apartado de Correos 1280
Suscripción: España y América . . . 2'— ptas. trimestre
" Demás países . . . . . 3'50 " "
Paquetes de 25 ejemplares. . . . . 2'75 pesetas
Número suelto: 15 céntimos

Por LA BATALLA, diario

El descubrimiento de Andalucía

El presidente de la República, andaluz de origen, acaba de descubrir Andalucía.

En efecto, es hasta ahora, después de su último viaje a su país de origen, que el señor Alcalá Zamora no se ha dado cuenta que en Andalucía existe un pavoroso problema de trabajo. Los oropeles del triunfo, las exclamaciones gozosas de la victoria, suelen, en efecto, cerrar los ojos y los oídos a los grandes personajes. Entre ellos y el pueblo se interpone la muralla del narcisismo y los nubarrones opacos del aparato de Estado. Sin otras razones poderosísimas de clase, esta sola consideración de actitud, de posición, sería suficiente para explicar divorcios y establecer traiciones.

Pero, a veces, circunstancias fortuitas, «pannie de automóvil», «chubasco en pleno paseo oficial», ponen a los soberanos en contacto con «su» pueblo.

Es de estos azares de la vida cotidiana que nacen los grandes descubrimientos. Newton descubrió la ley de la gravedad siguiendo el mismo camino, prosaico y gris, de un hecho banal.

El señor Alcalá Zamora, en su viaje a Andalucía, ha beneficiado de dos circunstancias históricas, igualmente favorables a la inteligencia de las grandes leyes humanas: de la panne de automóvil y del chubasco providencial. El resultado ha sido como el de Newton y acaso superior: ha descubierto que en Andalucía, los hombres estaban sometidos, más que a la ley de la gravedad, a la ley del paro forzoso.

Los comentarios de los especialistas han sido elogiosos. Las opiniones del señor Alcalá Zamora, de ahora en adelante, habrán de ser tenidas en cuenta por todos los economistas mundiales; en la misma proporción, por lo menos, en que los especialistas vitícolas tienen en cuenta las del presidente francés, el cual, para llegar al envidiable puesto que ocupa, debe conocer el latín, el griego, la vida y muerte de Juana de Arco y los secretos más sutiles de la catadura de vinos.

La vida de los «grandes» es, en efecto, mucho más complicada de lo que se imaginan los pequeños.

Fíjense, si no, los incrédulos, en lo que debe hacer un príncipe—aun caído—para cumplir el precepto divino de «Creced y multiplicaos»: desobedecer a papá, tener la vida suspendida por un hilo durante cuarenta y ocho horas a toda la Historia española y terminar por engendrar, en el horizonte de la restauración, a un triste esparpajo de nombre Juan III.

¡Y qué decir de la vida atormentada de un príncipe de Gales, obligado a caerse de caballo y a «casi» fracturarse una pierna una vez cada año!

«Bienaventurados los simples de corazón...» Por una vez, el señor don Jesucristo había visto justo...

***

Pero estábamos en el descubrimiento del señor Alcalá Zamora, más importante, por sus consecuencias, que el del señor Colón.

En efecto, en Andalucía hay hambre; el paro aumenta en proporciones alarmantes. Este año, a la miseria crónica de esta región, que hasta ahora los poetas habían mixtificado con su himno a la sobriedad, se han añadido los efectos desastrosos de una mala cosecha.

¿Qué pasará en Andalucía? ¿Habrá que recurrir al procedimiento preconizado por un gobernador americano de encarcelar a todos los obreros parados por su calidad «ilegal» de indigentes?

¿Habrá que suprimirles uno a uno, como hasta ahora se viene haciendo?

El procedimiento es largo... ¡y caro!

Atormentado por tales inquietudes, el Presidente se entrevistó a su llegada a Madrid, con don Indalecio, que más que de ministro de Obras públicas, tiene pinta de repostero mayor o de acordeonista.

—¡Hay que encontrar créditos en donde sea! ¡No es posible que después de mi viaje y después de mis reiteradas promesas, las cosas queden igual! ¿Dónde quedaría el principio de soberanía? ¡Un presidente que no dispone de sus bolsillos!

Indalecio Prieto sonrió como sonríen los mayordomos indulgentes ante las donjuanadas generosas de sus señoritos.

—¿Dinero, señor? ¡Ni un escudo!

La misma aria que entonó el acordeonista ante la indignación de los obreros ferroviarios.

***

El descubrimiento de Andalucía por el andaluz más eminente del mundo, no tendrá para los «descubiertos» consecuencias de ninguna clase. Todo seguirá igual. La misma hambre sorda y traidora continuará minando las existencias, ensombreciendo las mentes de unos hombres dignos y taciturnos. Pero habrán recibido una lección. Se habrán dado cuenta que el propio presidente fracasa cuando se dirige respetuosamente a sí mismo. Estos deseos del Presidente y su propia incapacidad para satisfacerlos, no constituyen una anécdota vanal. En ello reside todo el drama de la actual situación, toda la incapacidad histórica de una burguesía petulante y vacía para resolver los problemas elementales que plantea la existencia humana: el derecho a vivir y a perpetuarse.

Y mientras el propio presidente de la República tiene que encogerse de hombros y dejar que la vida andaluza transcurra lentamente con su ritmo de muerte y de miseria, las manivelas del aparato de Estado, movidas hipnóticamente por el alma en pena de la monarquía, abren un «coffre-fort» del que salen, sin que nadie las pida, 3.500.000 pesetas «para el armamento de la sección de vanguardia de los guardias de seguridad».

Jaime MIRAVITLLES

El 10 de agosto

Han sido las declaraciones prestadas por los soldados que intervinieron en los sucesos, las que han dado el tinte de sinceridad revolucionaria en la vista de la causa. Ellos han dicho el nombre del general que dirigía el movimiento y el del capitán que amenazó con la pistola a los soldados para luchar en Recoletos.

Hasta ahora, este proceso ha carecido de interés. Un periódico como «El Sol», ha dicho en un artículo frontal que tanto los jueces como los procesados, los defensores como el público, asistían a la vista de la causa con el mismo estado de ánimo que si asistiesen a la representación de un sainete de Muñoz Seca.

Desde el rincón más lejano de la Península hacía el mismo efecto: un sainete de Muñoz Seca. Está en todos los pensamientos la idea fija de que no va a suceder nada. Caso de que se condene a alguien, se habla ya de una amplia amnistía que abarcará a todos los presos políticos y sociales, en la cual los militares monárquicos del 10 de agosto se hallan también comprendidos.

Nosotros pedimos también una amplia amnistía, pero pedimos también que no alcance a los jefes de las hordas reaccionarias. Amnistía para los obreros, sí, pero no para los militares que, con los elementos que les proporciona directamente el presupuesto del país, se dedican a esta clase de manifestaciones nocturnas. Es bochornoso que tenga que quedar como justificación oficial de esta sublevación monárquica, una supuesta manifestación «pacífica».

No son bastantes los hechos que representan el intento de engaño a los soldados para llevarlos a una lucha abiertamente cavernaria, ni la protesta popular pidiendo la cabeza de Sanjurjo, ni la muerte de unos soldados, ni la organización lenta del movimiento del 10 de agosto, en el cual estaban complicados no pocos altos militares.

Para los jueces de la República, todo esto no son pruebas suficientes de culpabilidad. Aceptarán probablemente de que se trataba tan sólo de una manifestación.

***

Sigue haciéndose todo a espaldas del proletariado. Los progresos sociales se alcanzan solamente cuando se hallan apoyados por el impulso de las masas trabajadoras. El rigor desmesurado que encontramos al proceder el otro día contra unos soldados por el simple hecho de protestar contra el mal rancho, no lo vemos ni siquiera diezmado ahora. No hay espada de Damocles para los jefes y oficiales monárquicos.

Nosotros pedimos un tribunal revolucionario para juzgar a los que intentaban asesinar las pocas esperanzas que quedan todavía de salvar a nuestra revolución democrática, para poder preparar el avance hacia el socialismo.

Bautista XURIGUERA

Acción fascista

En la propaganda del mitin que el B.O.C. y la F. C. I. celebraron el sábado, debido a la rapidez de la organización del mismo, no se pudo distribuir la debida vigilancia para los pasquines y esto fué la causa que en Pueblo Nuevo algunos «faístas» ocuparan el lugar de los fascistas, pues los muy «revolucionarios» se entretenían en despegar nuestros pasquines, envalentonados seguramente al ver que quienes los pegaban eran camaradas nuestros de edad algo avanzada.

Pero cuando nosotros, militantes de las J. C. y del B.O.C., nos dimos cuenta de que se trataba de un mitin nuestro y a más por su significación antifascista, les intimidamos a que cesaran en su actuación fascista, primero plantaron cara, pero a los pocos momentos de haber un regular corro, y al ver que muchos obreros se ponían de nuestra parte y algunos obreros «faístas» también, se escabullieron como pudieron.

Ahora bien: si nuestras advertencias no pasaron de palabras, fué por no dar un espectáculo antiobrero, de lo que la burguesía siempre sale ganando; pero para otra vez, sépanlo bien esos «libertarios», que nada más quieren la libertad para ellos y hacer el juego al fascismo, que nuestras razones serán más contundentes.

Por último, que se den por enterados que todo hombre, se diga obrero o lo que se diga, que cuando arranca los pasquines de propaganda antifascista, él es un perfecto agente del fascismo y que como a tal todos los obreros revolucionarios, sean anarquistas, socialistas y comunistas, le haremos entrar en razón; pero no ya con palabras, sino por medio de la acción.

Obreros: o el fascismo nos aplastará a nosotros, o nosotros arrasamos al fascismo.

¡Viva la acción antifascista!

F. S.

Suscripción pro 50,000 pesetas

Suma anterior, 15.967 pesetas.

1438 José Simó, 5; B. Catrero, 0'50; Luis Pifarré, 5; un religioso arrepentido, 0'50; Mario Roig, 0'50; Sebastián Berie, 0'20; María Ribes, 0'30; Benjamín Icart, 0'30; María Bartú, 0'30; B. S., 1'50; José Berengué, 1; Serafín Simó, 1. Total, 16'10 ptas.
1441 Delfín Iscla, 2; Piqué, 3; Teodoro Rodríguez, 0'50; José Foix, 0'50; César Rodríguez, 0'50; Tomás Fidel, 1; un camarero, 1'10; otro compañero, 0'50; un simpatizante, 2; J. Ribera, 6'40. Total, 17'50 ptas.
1449 E. Argilés, 15 ptas.
1450 Isabel García, 3; Santos Abadía, 0'50; José Gistau, 2; Pedro Ros, 0'50. Total, 6 ptas.
1453 X. X. X., 5 ptas.
1480 Uno del Rayo, 2; uno de la F.A.I. que ya ha puesto conocimiento, 2; Mateo Llas, 11. Total, 15 ptas.
1490 Antonio Naval Galindo, 0'50; Agustín Naval, 1; Federico Lafuerza, 1; Antonio Gutiérrez, 1; Benito Alonso, 1; José Mongay, 0'50; Carlos Serafí, 1; Manuel Bateté, 1; Antonio Cardil, 1; Vicente Saradell, 1; Juan Terreu, 1. Total, 10 ptas.
1499 Juan Rosell, 3; Antonio Francisco, 2; Pifarré, 1; Pedro Castellón, 0'50; Juan Rosell, 0'50. Total, 7 ptas.
2532 José Jordana, 3'50; Antonio Gil, 2; José García, 1'50; Domingo Torijos, 2; Miguel Zacaries, 2; Francisco Jabiere, 1; Ramón Zacarías, 1; José Subirá, 2; Faustino Ochoa, 5; José Monclús, 1. Total, 21 ptas.

Tarragona

11 Luis García, 1; Alfredo García, 1; C. Orts, 0'50; Peiró García, 0'50; José Martínez, 0'50; C. Sebastiá, 0'50. Total, 4 ptas.
12 Luis García, 1; Alfredo García, 1; Eduardo Ponsoda, 1; Rafael Totay, 1; C. Orts, 0'30; Pionero García, 0'30. Total, 5 pesetas.
13 Alfredo García, 1; O. Orts, 0'50; Pionero García, 0'50. Total, 2 ptas.
18 José Blaya, 12; Magín Gibert, 1; Luis Fons, 2; Jesús Sanchiz, 1; María Juan, 2. Total, 18 ptas.
25 Un relojero simpatizante, 0'30; un simpatizante, 0'40; Enrique López, 1; Adoración Salvo, 0'85; una simpatizante, 0'15; Francisca Gual, 0'20; María Teresa, 0'10; Luis Martín, 0'30; Isabel Cortez, 0'30; José Lorente, 0'30; Mariano Salvo, 0'30; Cristóbal Hernández, 0'25; Juan Lorente, 1; Luis García, 0'25; un paleta, 0'25; un simpatizante, 0'15. Total, 5'60 ptas.
27 Eduardo Ponsoda, 1; Juan Traver, 1; Avi Traver, 0'50; Ramón Traver, 0'50; Traver Petit, 0'50; Hereu Traver, 0'50; Rasputin, 0'50; Luis Nievas, 1; Epifanio Ramos, 1; María Vivert, 0'50; Teresa Vinyals, 0'50; Luis Solar, 1'40; Manuel Blasco, 1; Bru, 0'55; un simpatizante, 3; Aínos Siroj, 2. Total, 15'55 ptas.
28 Pascual Matea, 0'50; un simpatizante, 0'50; C. Pérez, 1. Total, 2 ptas.
33 Pascual, 0'30; A. García, 0'60; E. Ponsoda, 0'90; Rodríguez, 0'10; Blaya, 0'10; J. Espasa, 1; F. López, 0'85; Sanchiz, 0'10; Jardi, 0'10; Roca, 0'30; un grupo simpatizante, 1; Juan Roca, 1; J. Peichs, 2; Mercedes, 0'50; catorce simpatizantes, 2; Banús, 0'50. Total, 11'35 ptas.
34 Francisco Montané, 20 ptas.
35 Eduardo Ponsoda, 20 ptas.
36 Domingo Safon, 20 ptas.
37 S. García, 20 ptas.
38 Pedro Aragonés, 20 ptas.
2102 Luis García, 1; Alfredo García, 1. Total, 2 ptas.

Clot

177 Francisco Mateu, 1; Mariano Uson, 0'30; C. Valls, 2; Francisco Mateu, 0'15. Total, 3'45 pesetas.

Barcelona

1675 José Olivé, 1; José Jou, 2; Roig, 1; un confusionista, 1; Prunés, 1; J. Serra Peraire, 1; J. Massoles, 1; Parramón, 0'20; Francisco Forguell, 1; José Mateu, 0'40; Sabates E. J., 25. Total, 34'60 ptas.
972 José Costa, 25 ptas.

Distrito IV

468 Ortega, 15 ptas.
323 Pedro Durán, 10; Joaquín Gispert, 2; Juan Durán, 1; Juan Vidal, 1; Perod Civit, 1; Pascual Alvarez, 1; José Roj, 1. Total, 17 ptas.

Castellón

3080.—Dionisio Marsá, 5. Total, 5.
3084.—Mónica Vilar, 0'25; Marín Escuder, 1; Ricardo López, 0'30; Manuel Nebot, 0'20; Manuel Escuder, 1; Joaquín Gasara, 0'30; María Alba, 0'25; Anita Page, 0'25; Manuel Martí, 0'50; Francisco Estrada, 0'75; José Tena, 0'10; Un rojo, 0'40; Tomás Alegre, 0'60; Chevalier, 0'35; Dos amigos, 0'50. Total, 6'75.
3162.—José Montoliu, 0'50; Bautista Pedro, 0'50; Bauxali, 0'50; Un buso, 0'25; Un fraile, 0'25; Un torero, 0'25; Un masón, 0'25; Enrique Clemente, 0'30. Total, 2'80
3090.—Marco Peirat, 1'25; D. Peirat, 1'25. Total, 2'50.
3147.—Miguel Canzanilles, 0'25; 55 ojos de la joven guardia, 5'50. Total, 5'75.

Nueva York

1158.—Grupo de Nueva York, simpatizantes, 331'75. Total, 331'75.

Reus

2108.—El interesado, 16; Un simpatizante, 5; Un simpatizante, 0'50; Un simpatizante, 1; Un simpatizante, 0'50; José Martín, 1; Un simpatizante, 1; Un campesino, 1; Mariano Casanovas, 11. Total, 37.
2126.—María Mir, 0'25; Teresa Gavaldá, 2'50; Francisco Gavaldá, 16; Feliu Martorell, 8. Total, pesetas 26'75.
2129.—José Madico, 1'50; José Pedret, 1'50. Total, 3.
2109.—El interesado, 20.
2113.—Francisco Nolla, 7'25.
2130.—P. Pedret, 3.
2131.—Francisco Benuyges, 1; J. Matas, 1; J. Rovira, 1.—Total, 3.

Anglés

2747. El Conde de la Malla Negra, 0'50; C. Calvet, 0'50; Pedro Boix, 1; Miguel Madeo, 1; José Soler, 0'50; José Pons Puig, 0'25; Faustino Miguel, 3; Juan Pous, 0'50; J. Vilaró, 0'50; Luis Matilló, 0'50; Ramón Pont, 1; Joaquín Rasarté, 1; Martín Climent, 1; Luis Tura, 12'75. Total, 25.
2746.—Juan Barnada, 1; José Gratalosa, 1; José Triadó, 1; Jaime Gamell, 2; Martín Climent, 2; Miguel Amadeu, 1. Total, 8.
3398.—Manuel Esteva, 0'50; José Rué, 0'50; José Vilaplana, 1. Total, 2.

Brafim

2221.—Jaime Vidal, 7.

San Cugat

881.—Joaquim Moya, 5; Andrés Gómez, 1; Francisco Montroya, 0'50; Andrés Balverde, 0'50; Antonio Montroya, 0'50; Julián Peñafiel, 0'50; Ramón Boreu, 2; Juan Bericor, 0'50; Joaquín Moya, 7.—Total: 17 '50 pesetas.
878.—Esteban Batet, 5; Un pionero, 0'25; Una pionera, 0'25; Un rabassaire, 1; Uno en paro forzoso, 0'50; Un cartero, 0'50.—Total: 7'50 pesetas.
891.—R. García, 5; T. García, 1'10; Juan Puig, 0'20; Jaime Nunell, 0'35; Un cafetero, 0'25; A. García, 0'30; Un comercista, 0'30; Juan Roca, 0'50.—Total: 8 pesetas.
884.—Tomás Llusell, 0'50; Juan Lleixá, 1; Anaonio Vilalta, 1; Carmen Batista, 0'25; Remedios Masó, 2; Un simpatizante, 1; Francisco Masó, 1; José Masó, 5.—Total: 11 pesetas.

Villafranca

1663.—Antonio Román, 0'50; Viviano Campesino, 2.—Total: 2 ptas.
2347.—Ramón Godes, 2; Miguel Rafols, 3.—Total: 5 pesetas.
1661.—Juan Batlle, 1; Francisco Mestres, 2.—Total: 3.
1658.—Miguel Ferret, 5; Dos simpatizantes, 4.—Total: 9 pesetas.
1657.—Varios simpatizantes, 5.
2348.—Joaquín Puig, 2; Ramón Godés, 2; Uno de l'Esquerra, 1; Un comunista, 1.—Total: 6 pesetas.
1656.—X. comunista, 2; Un militar, 1.—Total: 3 pesetas.

Tarragona

23.—José Blaya, 2; María Blaya, 1; Edel Blaya, 0'50; Helenio Blaya, 0'25; Simón Blaya, 2; María Blaya, 0'50; Avelino Alonso, 0'50; Francisca Blaya, 0'50; Cesáreo Cardó, 0'50; Juan Aznar, 0'50; Un grupo de simpatizantes, 4.—Total: 12'25 pesetas.
2041.—José Ros, 1; por varios de la J. C. Excursionista, 3'25.—Total: 4'25 pesetas.

Juneda

2493.—Recaudado en una conferencia dada por Saltó, en el local de la Campesina, 7'80; Alfredo Olizant, 0'25; Buenaventura Capdevila, 0'50; Juan Capdevila, 1; José Bargalló, 1; P. Saltó, 1; Domingo Bargalló, 0'25; Antonio Toltra, 0'25; Mateo Valls, 0'65; José Capdevila, 0'50; Antonio Boté, 0'50; Ramón Bertrán, 0'50; José Torent, 1; Andrés Mateu, 1.—Total: 16'20 pesetas.
2492.—Sebastián Barrufet, 1; Antonio Bosch, 0'50; Ramón Tolba, 0'50; Antonio Aguilá, 0'30; Ramón Bertrán, 0'25; Pedro Bellmunt, 0'50; Antonio Gilavert, 0'40; Carlos Pujol, 0'50; Guillermo García, 0'10; Antonio Portalés, 0'30; Antonio Solé, 1; S. O. C., 5.—Total: 10'35 pesetas.

Valencia

3399.—Panxa Ampla, 1; Maria Escrich, 1; T. Terrazas, 0'50; Sentro, 1; Uno de Hungría, 3; Una mujer parada, 0'25; Uno sin trabajo, 0'25; Morral Esteban, 0'50; Pedro, 0'50; Otro de Hungría, 0'25; Hermana de Hungría, 0'15; Un niño Carratalá, 0'10; Roque Guinart, 0'25.—Total: 9'25 ptas.

Igualada

1549.—Jaime Marsal, 16.

Lérida

1357.—Antonio Marsellés, 1; Antonio Riu, 1; R. Buiria, 4; José Buiria, 22.—Total: 28 pesetas.
1355.—Juan Manonemus, 5; Juan Oncins, 22.—Total: 27 pesetas.

Sitges

2316.—Jordi Robert, 15.
1597.—Antonio Vives, 0'50; Antonio Palma, 0'50; José Palma, 0'50; Juan Nicolás, 13'50.—Total: 15 pesetas.
2306.—José Almirall, 12; Pedro Mestres, 0'50; Un simpatizante, 2; —Total, 14'50 pesetas.
2336.—Una jugada de pelota, 3; Julio Cutrillos, 12.—Total: 15 pesetas.
2323.—José Roca, 8; Juan Milá, 1; Un marinero, 2; Un simpatizante, 3.—Total: 14 pesetas.
2331.—Sebastián Ventura, 5; Un simpatizante, 5; Un peón albañil.—Total: 14 pesetas.
1599.—Francisco Franco, 30 pesetas.
2321.—José Romeu, 14; Un simpatizante, 1; Otro simpatizante, 1.—Total: 16 pesetas.
1605.—José Arguilagos, 2; Antonio Mateo, 1; Ramón Bosch, 1; Manuel Franco, 1; Domingo Pla, 0'50; J. P. M., 0'25; Alfonso Camps, 2; Ramón Capdevila, 1; Luis Sabaté, 1; JoJsé Pascual, 0'50; Antonio Gual, 0'50; Clemente Capdevila, 0'50; Carlos Montserrat, 0'25; Juan Ferrás, 0'25; Rosendo Armora y Pedro Mestre, 0'80; José Elíes, 30. Total, 42'50.
1593.—Ramón Solla, 15.
2330.—Arturo Ollé, 5; Teresa Caballé, 0'50; Unos simpatizante, 10. Total, 15'50.
1601.—Marcelino García, 30.
1617.—Nicasio Oliva, 12; Uno del campo, 2. Total, 14.

Barcelona-Ciudad Sans

313.—Antonio Torrosa, 0'30; Eusebio Pahegat, 5. Total, 5'30.

Clot

184.—Veentosa, 1; Valls, 2; Ricardo Miserachs, 5; Tost, 1; Francisco Massagué, 25. Total, 34.

Barcelona

988.—Jaime Segarra, 2; Giménez de la Cruz, 1; Eduardo Coll, 1; Regelio Rivera, 1; Un latifundista, 0'50; Un guardia civil, 0'50; Jaime Segarra, 1; Un proletario, 0'50; Un simpatizante, 2; Federico Sayrals, 0'50; Vachulutz, 1; Puhi, 1; Paradell, 13. Total, 25.

Gracia

3189.—Francisco Guasch, 1; Antonio Cerdán, 025; Segfred, 0'25; Dos Tomás, 1; Perman, 2; E. Segara, 0'50; Un simpatizante, 0'50; Célula 30, 1. Total, 6'50.
480.—Daniel Soler, 10.
465.—F. Biriau, 15.
610.—Un murciano, 1; Uno de San Cugat, 1; Un pionero, 0'25; Lleonart Bernet, 0'25; M. P., 0'25 Ricardo Sabradiego, 4; Reverendo García, 1; Pepet, 0'25; Revolter, 0'25; A. C., 0'25; El Sal, 0'25; Un tronado, 0'25. Total, 9.
944.—F. Solá, 5; Antonio Carvajal, 5. Total, 10.
2561.—C. Prats, 9; R. C., 1; Total, 10 pesetas.
525.—José Blas, 1'50; Pedro Rubio, 1; Un taxista rojo, 0'25; Morales, 0'15; A. R. T., 0'25; 4 del trolle, 0'35. Total, 3'50.
807.—Banatarre, 1; Marimón, 1; N. Jornada, 1; Eugenia, 0'50; Un lechero, 0'50; Cinc, 1; E. Bosch, 1. Total, 6.
Recibido por postales fotografía Lenín, 3'20 pesetas.
Un donativo voluntario de un simpatizante, 0'75.
Recibido por postales fotografía Lenín, 2'40.

Lérida

Recibido por postales de Lérida, 6'80.

Sabadell

Recibido por portales, 2.
Donativo de Sant Just Desvern, 5.

Barcelona

Recibido postales, 3.
Suscripción célula número 7 (F. C. I.), 126'60.
Recibido postalees de Mataró, 8.
Recibido postales Nuri Folch, 1'20.

Total, 17.580'30 pesetas.

El marxismo y el utopismo en el movimiento sindical

Inapelablemente, partimos del principio de que la clase obrera tiene siempre razón. La tiene relativa y absoluta, en principio y en fin. Siendo el régimen que rige los destinos humanos, el capitalismo, de una flagrante injusticia económica, hemos de pronunciarnos, forzosamente por la lucha de clases, incesante, violenta, sostenida, hasta que el triunfo dé la fuerza a la clase que históricamente tiene la razón, convirtiéndola en mentora de los destinos colectivos: hablamos de la clase trabajadora.

El triunfo de la clase obrera no podrá realizarse soñando utopías fáciles de idealizar, sino despertando a las grandes realidades sociales de la época. Toda la historia de la lucha de clases no es más que un proceso, lento, pero consecuente, de la revolución económica determinada por las necesidades históricas.

Las escuelas idealistas no pueden demostrar que las grandes transformaciones sociales de la Historia sean debidas a causas puramente subjetivas.

El idealismo no destruyó la esclavitud, ni el feudalismo, ni destruirá el capitalismo. Lo destruirá el determinismo económico bajo la presión concreta y científica del socialismo. Los idealistas, desde Fourier a Henri Man, desde Proudhon a Tolstoi, juzgaron el socialismo como una creencia de la clase obrera y estimaron que, mejor que una nueva economía, lo que necesitaba el proletariado era una nueva fe, una adoración fanática a un concepto abstracto de libertad sin bases firmes para sostenerlo.

El gran idealismo de Fourier, con sus falansterios, esperanza de liberación y superación social, murió al choque implacable de las realidades históricas.

La propia obra de Pelloutier, el gran sindicalista revolucionario, las Bolsas de Trabajo, admirable organización corporativa de la clase obrera, sintió, experimentó la gran derrota del idealismo. Pelloutier, organizador de esas asociaciones, obedeciendo en líneas generales al pensamiento marxista, proyectó sobre su propia obra la influencia de sus evoluciones: marxista, guesdista, anarquista.

El idealismo en materia sindical es un lamentable crisol de confusionismos. En el manifiesto lanzado el año 1896 por las Bolsas de Trabajo federales de Francia, en nombre de cuarenta y una, del que era autor Pelloutier, el confusionismo idealista se patentiza. Se afirma en un apartado del Manifiesto: «Confidentes de los sufrimientos y quejas del proletariado, saben (las Bolsas) que el trabajador aspira a sustituir a la burguesía, a crear un Estado obrero». Termina el Manifiesto sometiendo las Bolsas a la ideología anarquista. Los sueños libertarios de Pelloutier, el utopismo decadente, llevaron al seno de esas organizaciones la escisión y la descomposición, siguiendo el ritmo antiidealista, no de Marx, sino del cúmulo inexorable de realidades históricas.

No hay una conexión apreciable en el pensamiento de los idealistas.

Cada idealista tiene su concepción de acuerdo con su individualismo. El gran error de los utopistas consiste en que quieren ir siempre de manera inflexible de las ideas a las cosas y no de las cosas a las ideas. Someter la dinámica de la vida a una simple abstracción del intelecto.

Y eso es enorme cuando se aplica al movimiento obrero. Bien están las utopías en un Stirner, en un Nietzche, en los filósofos ausentes del dinamismo de la vida obrera, pero es imperdonable en un Pelloutier, en un Bakunin y en los militantes que se han confundido en el gran volcán de las luchas revolucionarias.

El idealismo no puede ser el determinante del movimiento sindical. Existe, para darle cabida, la competencia teórica, los partidos, las agrupaciones, las organizaciones específicas.

En las luchas obreras no puede caber. No se puede condenar al movimiento obrero a una lucha de competencias que lo destruye y lo atomiza. El sindicalismo ha de ser el gran aglutinante de una de las dos clases que se disputan la supremacía social. Marx, que considera fundamentales los hechos económicos, es el gran teórico del sindicalismo integral. El antimarxismo ha sido un factor constante de destrucción del movimiento obrero. No se puede sostener honradamente que el sindicalismo es un movimiento general de clase—marxismo—como oposición a otra clase que determina la explotación y la esclavitud económica, y quererlo encasillar a una tendencia—idealismo—que no es la solidaridad de clase, sino la competencia ideológica en un terreno vedado.

Toda la doctrina de Marx demostrando que el juego natural de las fuerzas económicas, desencadenadas por el sistema individualista, interés privado, conduce a la concentración creciente del capital, es, en el fondo, la gran apelación al frente único de clase de los trabajadores.

¿Cómo luchar, si no, la clase obrera contra los «trusts», «cartels», «concerns», estas formidables federaciones económicas que hacen posible el más feroz imperialismo del capitalismo?

El gran ideal «antiidealista» de Marx, la gran consigna de «Trabajadores del mundo, uníos», tiene en potencia la fuerza sindical capaz de contrarrestar las grandes organizaciones de clase de la burguesía.

La clase obrera puede enfrentar a los «cartels» las Federaciones Nacionales de Industria, capaces del control y la paralización total de una rama determinada de la producción.

El idealismo, atento a someter a su utopía los intereses generales de la colectividad y aun de la clase, haciendo abstracción de estas realidades económicas tan evidentes, rechaza las Federaciones de Industria, repitiendo el error de ir de las ideas a las cosas.

La historia del movimiento sindical es, para los que sentimos el marxismo, una enseñanza optimista. Tal vez nos falta desplazarnos un poco del Partido hacia el Sindicato. Debemos hacerlo porque somos los únicos autorizados para enarbolar la bandera triunfal del frente único de clase dentro del Sindicato.

Nuestro antiidealismo sindical llevará al triunfo a la clase obrera.

Ramón MAGRE

Tip. Cosmos.—Urgell, 42. Telèf. 32457.—Barcelona

SGCB2021